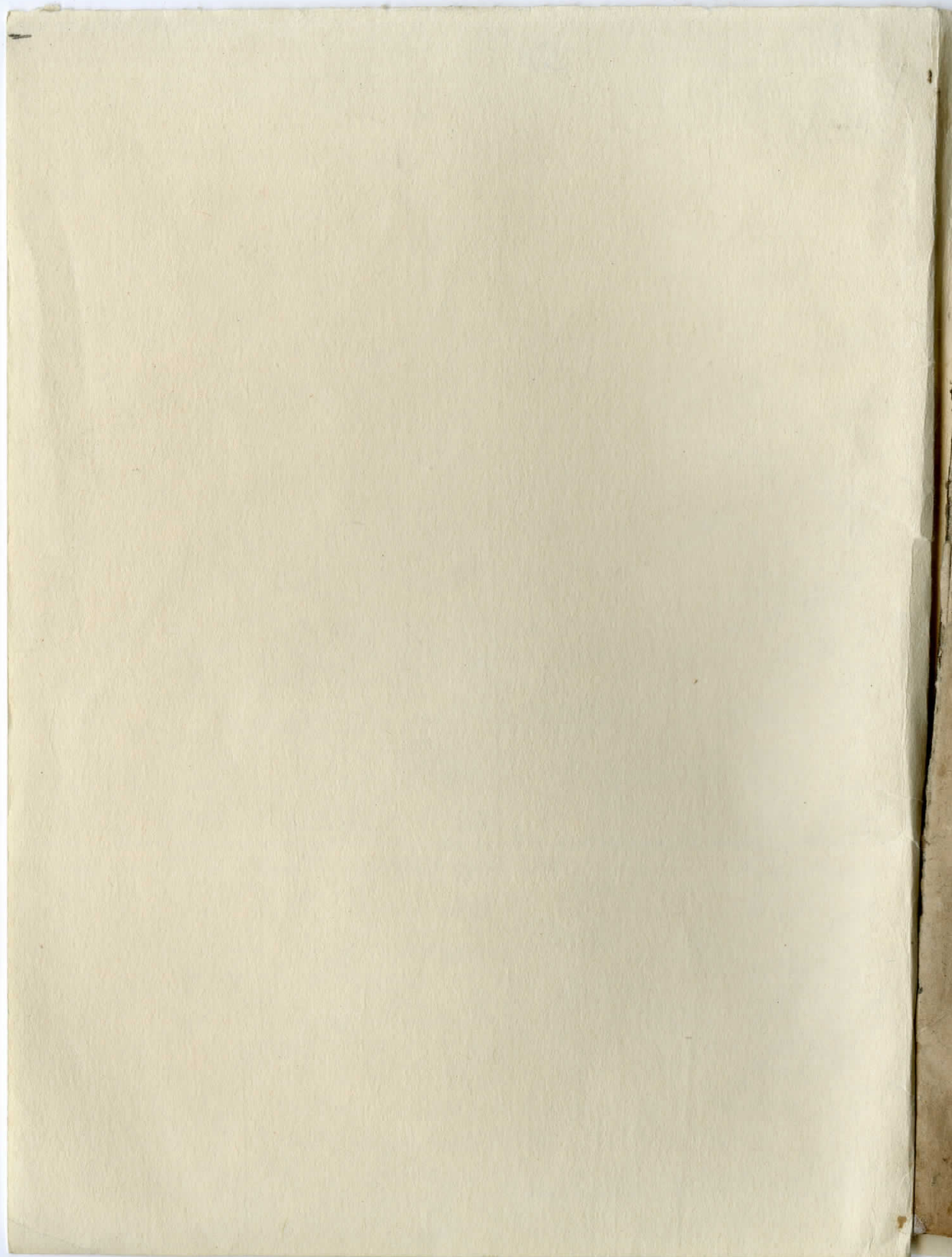


P-38
6h.

51



LAS GLORIAS

DEL MEJOR SIGLO.

COMEDIA FAMOSA.

ESCRIVIO LA EL PADRE VALENTIN DE CESPEDES,
à las Fiestas del año ciento y te la fundacion de la Compañia
de IESVS.

Hablan en ella las personas siguientes.

La Gloria de Dios, Dama.

Ignacio soldado.

Xuie galan.

La Gloria milidana, Dama.

El Zelo galan.

Changa criada.

Gracioso criado.

La Nobleza, Dama.

La Hermosura, Dama.

La Discrecion, Dama.

La Verdad, Dama.

El Guiso niño.

La Fe Dama.

La Idolatria, Dama.

El Mundo General.

Las quatro Partes del mundo.

La Compañia, Dama.

ORNADA PRIMERA.

*Sale la Gloria de Dios, en Abito de Mon-
te muy vicarra, el Zelo siguiendo la,
tras el Ignacio de soldados.*

Zel. Ignacio avisa el paso

q en el sol q seguimos ya me abraza

Igna. Fugitiua luz detente

que en alas de resplandores

baxaste de flor del Cielo

à ser estrella del monte

tierna injuria del Aurora,

cuyos hermosos aluores

mas son q anuncios de vn dia

credito de muchos soles.

Quando el aliento te sigue

Los ojos te reconocen

can lido copo en la selva,

neua do armijo en el botac.

Eres centro del cuydado,

eres del afecto norte.

prision de los aluorios,

iman de los coracones,

à tus rayos me conducen

los alientos suuiores

que excitan en mi los Cielos

que a seguirte me disponen.

Donde vâs, que con tal prisa,

muebes las plantas veloces,

que, ô te animaste sacca

ô al rayo di te lisiones?

Porque en retira la selva

todas las luces escondes

quan lo con tu autencia el mundo

se inunda en obscura noche,

porque al concurso nega la

consentes que se remonte;

tu deidad hasta la esfera

impenetrable a los hombres?

que al subir por esta Peña
(que en su al peregrina distoime,
cabellico de los tiempos
apuesta edades al bronce)
te encumbraste tan altaiva,
que entre celestes faroles
cerriste plaza de estrella
por el dotei de estos orbes.
Dóne hechos cōchas azules
parece que todos onze
recibiendote por perla
abrieron sus tornasoles.
Dende vestida de rayos
calçada de exalaciones
de tus vencedoras luzes
fue campaña el horizonte,
quando a este encumbrado olimpo
que al Cielo mismo se opone,
hecha gargota del Mayo,
le coronaste de flores.
quando deidad te aclamaron
aun los mas robustos robles,
queda pompa de la selva,
ilustre parto del monte.
Dime quando así te enalças
si es que piadosa socorres
a todos siete planetas
que desmayados entonces
a la vista de tus rayos,
o de corridos se esconden
o agonizando en sus luces
mendigan tus esplendores;
que quando te vi doblando
por la falda que descoge
esta piramide bruta,
esse escandalo del orbe,
imagine que a los astros
al cristal que en ti recoge
por mejorarle de Cielo
mudaban sus estaciones.
Di que designio te oculta;
di que misterio te esconde;
si ay favor que te agasallage

o si ay desden que te enoqe?
no pientes de mi escaparte,
ni que tu prestege logre
las diligencias que al viento
causan empachos de torpe.
Que tanto el alma me lleuas,
tan viuos son los ardores
del incēdio, que en mi pecho
toda figura recoge.
Que aunque le quites al rayo
la presteza conque rompe
en su mayor precipicio
estas eternas Regiones.
Aunque a las inteligencias
que mueuen los Cielos, robes
todo el impulso que imprimē
en el zafir de los orbes.
Aunq al pensamiento mismo
tan ligeramente noble,
de lo inmaterial que goza
para tu gusto despojes.
Aunq hipogrifo te encúbres,
aunque garça te remontes,
aunque te enciendas cometa
aunque exalacion te formes.
No dexare de seguirte,
ni serà justo te asombres,
siendo el Iman, y yo el hietro
que te siga como a norte.
Zelo. O tu beldad peregrina!
ò Sacra Imagen a donde
no se ocultan si se humanan,
las diuinas perfecciones.
A cuya blanlura esquivas,
a cuyas libres prisiones,
a cuyas floridas luces,
a cuyas lucientes flores.
Todo esse Cielo de anlas
todo esse mar de arreboles;
esse golfo de centellas,
essa esfera de liqores.
Essa maquina terreste,
que de elementos discordes

con

Las Glorias del mejor Siglo.

con inmortales coyundas
enlaza la se compone.
Te rinde en forç los pasmos
humildes adoraciones
haziendo que a tu belleza
toda su pompa se postre.
Que te adamen por diuina,
por inmortal te pregonen,
por heroyca te celebren,
y siēpre augusta te nombren
A quien todo el orbe deue
su luz las constelaciones,
su plata rizada el mar,
los jardines sus olores.
Su crespo orgullo las fuentes
su verde esmalte los bosques
su hermosura el prado, y todos
numen te aclamen a voces.
El Zelo soy, que de Ignacio
es licito el valor noble,
para que de su belleza
figa los passos veloces.
Elpue las pongo a su arder,
disminuyo sus temores
aliento sus esperanças,
para que tu amor negocie.
Sola vna luz de quien eres
te deuan sus confusiones,
vn aliuio sus cuydados,
vn aliento sus temores.
Vn sosiego su inquietud,
sin descaminos vn norte,
vn Santelmo su tormenta,
y vna Centella su noche.
Glo. Paro Zelo a tus acentos,
detengome a tu razones,
que del afecto en que nacen
sus verdades se conocen.
En el feruor que le anima,
(i a quēlle famoso Heroe)
halla aliento la esperanza,
y halla remedio el deshorden.
Advierte que en sus decretos

el alto Cielo se esdolge
por el valor que en el vine
para que el siglo reforme.
Y puesto que tanto inuites
en q de quien soy le informo
Ignacio a mi voz arizale
y mis maravillas oye.
Relacion en que se cōte por siglos la suce-
sion de la Iglesia, desde la muerte de
Christo, hasta San Ignacio.
Corri veloz, juzga deate sacra,
rayo, hipogrifo, exalacion, cometa
penetrē el bosque, discurre los valles,
de las incultas selvas hize calles.
Cenil la falda, y vi la cumbre al mōte,
atalaya de todo el Horizonte;
dió en seguirme tu aliento,
hurtando lo veloz al pensamiento
Examine lo ardiente de tu llama,
flor a flor, trōco a trōco, rama a rama
porque oculta violencia,
tu presencia conduce a mi presencia.
Y viendo que mi planta,
siempre a tu movimiento se adelanta
por eficaces mas, o mas veloces,
remitiele los passos a las voces.
Clamaste al fin, logrese el intento,
fue remora tu acento,
parē a tus ruegos, aplique el oido,
escuche lo amoroso, y lo sentido.
Y pues ya sabes estas cosas juatas,
passa a satisfacer a tus preguntas.
la Gloria soy de Dios, no te me alciores
q ya en esto te he dicho quāto que-
no te espantes que viua (res)
por selvas, y por montes fugitiua,
que mis luzes triunfares,
tābien supieron padecer mēguantes,
sintiendo intercadencias
entre obscuras tinieblas de inselēcias
que si en mi misma sombra no introdu-
cen
por el mando a lo menos me deslucen

Sigl. 1. año 1. Despues al fin q' co' tubra
(co' fuerte,
el triunfador glorioso de la muerte
me dexò entronizada,
à costa de su sangre derramada,
Reliquias de rebeldes fariseos,
y tercios iaduzeos
con profanos errores
intentaré cegar mis resplandores
Simon Mago insolente,
Quirinto presumido de eloquente,
Epion, y Menandro acompañados
de los Nicolaytas obstinados
c'fulcarme procuran;
pero tan nieblas q' a mi Sol no durá
dividió mi cuydado
al Colegio Apostolico Sagrado
para que en todo el orbe (ue.
la luz derrame, y la impiedad effor
Quedase Pedro en Roma, (dona,
Juan passa al Asia, cuyos monstruos
la gran Jerusalem sacabo empréde
Filipo a Frigia atciende,
Diego penetra a España,
Simón a Egypto, à qué el nilo vana
la Etiopia es blanco de Mateo,
la perfia de Tadeo,
de Andres la Scitia elala,
de Tomás esta india dilatarada, (na,
Bartolome a la Armenia se encami
à Judea Matias se destina, (figuen,
los Gentiles por Pablo à Dios co-
Lucas, y Bernavé sus passos figuén,
y Marcos los de Pedro: (dro.
Siglo dóde triunfante en luces me-
Sigl. 2. 100. Invidiosas al fin de glo-
las partes infernales (rias tales
inficionando mundos,
boluieron a salir de sus profundos.
Por Marcion, y Montano
Apeles, saturnino, y feueriano
alli Clemente, Ignacio, Gereteo
con Dionisio, Iustino, y Irineo,

mi verdad defendieron
con quemiluz ad. feubrir boluieró
Sigl. 3. 200. Luego a los Novacianos,
Maniqueos, Valefios, Saucelianos,
que a Paulo Samosara se juntarón
segunda vez mis rayos ofuscaron,
contra niebla tan densa
descogieron su luz en mi defensa;
Cornelio, Cipriano,
Hipolito, Lactancio, Firmiano,
Clemente, Alexandrino,
Gregorio el milagroso, y Victorino
Sigl. 4. 300. El año de treientos
leuantó toruellinos mas violétos;
el infernal abismo (nimo,
pretendiendo anegar el christia-
con el rigor tirano (no,
de Decio, Diocleciano, y Maximia
y el acero inclemente
de Constantio, Juliano, y de valétes;
alli mis resplandores
padecieró eclypsi en los horrores
de Artio, de Donato, y Macedonio
cō Prisciliano, aliétos del demonio
que apestaró los cerros, y coronas
desigualando en Dios las tres per-
ocurrió a daño tanto (sonas
el Concilio Niceno Sacro Santo,
y aqueste fae mi siglo mas dichoso
Por el valor famoso
de Atanasio valiente,
del gallardo Chrysostomo eloquente
de el grande Nacianceno,
de Basilio, y Niseno,
de Geronimo Siempre venerable;
y de Ambrosio admirable,
Prenuncio milagroso, del diuino
pasmo de los mortales Augustino.
Sigl. 5. 400. Este arrojado de su pluma
fuego,
abrafá al insolente herege ciego,
con prisa tan violenta
q' mas victorias q' batallas cuenta,
vinte

visite algun dia atento
en la region diáfana del viento
hazer vistoso alarde
vn esquadron de paxaros cobarde
cuyo valor en suma (mae
no fue mas q' colores, pico, y plu-
visite al Nebli gallardo
con su capote de campana pardo
mosqueado de plata,
quando el buelo delata
Rayo con alma, exalacion ardiéte,
q' corre oflado el cāpo trāsparéte:
visite como al mouer la pluma rica
el exercito vil se atemoriza,
de las plebeyas aues (ues?
temiendo el golpe de sus iras gra-
Qual paxaro del miedo possido
antes de pelear se hallò vencido;
qual huyendo se encierra
en el seno mas hondo de la tierra;
qual aū arbol acude en sus cōgojas
y del aprende a Temblar las ojas:
qual se mira despojo miserable
del furor de su garra formidable:
qual cō la ságre q' a sus venas falta
del Campeon valiente el pico ef-
Yá abuelo repetido, (malta.
yá el misero gemido,
yá la sangrienta herida,
yá la pluma esparcida
con destroços violentos (tos:
hazen Teatro el aire de escarmie-
y el paxaro vizarro
con ayroso desgarro, (semblante
quieto en el buelo, y hosco en el
se huella en la cāpaña triunfante?
assi pues de Agustino
el valor peregrino
con vergonçosa afrenta
esse vulgo de hereges amedrenta,
Porq' al primer amagode su pluma
su orgullo es viento, y su arrogan-
cia espuma, (fuerte
que en su valor heroyco, y braço
hallá horror, agoto, ságre, y muertes
despues que destruyó con su eficacia
à Pelagio enemigo de la gracia
à Faulto, y Fortunato
con impio desacato
hazen su horror notorio
Eutiques, y nestorio;
mas reprimen su ciego descamino
el Concilio Efesino,
con el Calcedonense,
Romano, Arausicano, Arelatense,
alli me vi triunfante
por el valor constante
de Hilario, de Fulgencio,
de Prospero, Leon, y de Vincencio;
y otros innumerables
que adquirieró victorias memorables;
Mas porque cada dia
de los impios hereges la porfia
leuantaua pendones,
instituyó en la Iglesia Religiones
de Dios la prouidencia
reducidas al yugo de obediencia.
Antonio fue el primero;
siguió, Basilio Celestial Lucero
de Monges observantes,
que oy resplandecen astros rutiláces;
Sigl. 6. 500. Floreció el gran Benito
con numero de heroes infinito
familia generosa
siempre admirable, siépre, milagrosa,
que de la Iglesia (heroyca maravilla)
treientos años ocupò la silla.
Sigl. 7. 600. Dió al grā Gregorio que
siguió el camino
de Geronimo, Ambrosio, y Agustino;
Sigl. 8. 700. A Ildefonso, Anastasio,
Beda, Ansberto, (berto
Pascasio, Anselmo, à Eugenio, y à Ru-
excelentes Doctores,
Martires, Patriarcas, Confessores,
Principes, Reyes, cuyas glorias
bellas
se lo el numero salta para ellas

Comedia famosa.

de aquí salió la luz del grā Bernardo,
cuyo aliento gallardo (quiso,
por timbre heroyco de sus glorias
convertit el Cistelen paraíso,
Sigl. 9. 800. Romualdo la Camaldula
institute,
Bruno del mundo a su Cartuja huye.
Sigl. 10. 900. Gualveto a Valúbrota,
Norberto a su familia milagrosa.
Sigl. 11. 1000. Dá principios gloriosos
en los blancos Canonigos dichosos.
Sigl. 12. 1100. Aquí, ya los insultos, y
heregias,
Bolucion a ofuscar las luzes mias,
y viendome acosada,
me valí de la pluma, y de la espada,
introcú los ageros auxiliares,
de las ordene nobles militares,
la bláca de San Iuá del moro estrago,
la rexa espada del Patron Santiago,
de Alcátara las siépre verdes glorias
de Calatrava, Illustre las vitorias,
que en todas la piedad, y los azeros,
califican Chr istianos Cavalleros.
Sigl. 13. 1200. Son hidras los errores
que per seguidas mas nacen mayores,
y aquí del Albigense maliciolo,
fintió el eclipso mi esplendor hermoso
Mas el Guzman valiente,
el Domingo diuino, rayo ardiente
con su persona, y Religion Sagrada,
siépre de heroicas glorias coronada.
Acude al daño luego,
y a la hidra infernal aplica fuego:
Hercules fue de España,
que al beotar las cabeças las restaña.
Vn siglo no bastara,
si glorias de sus hijos te contare,
de Pedro, de Izanto, de Raymundo,
de Antonio, y de Vicéte Rey del mudo
Pero por todos basta aq uel diuino
Tomás, honor de Aquino,

Angel en celestial sabiduria;
q ha de ser siépre de la Iglesia el dia:
Este es la Torre fuerte,
que quando el enemigo furias vierte
halla en ella la Iglesia copia inmensa
de armas en su defenta.
La pica, el coplete,
el paues acerado, y el mosquete,
la lança, el hielmo, y el arnés tran-
gado, (dado,
conque Tomàs la alienta en su cuy-
Que su pluma excelente,
no por lo sabio olvida lo valiente
al gran Guzman de España,
el Serafin Francisco le acompaña.
Que al mundo en luz inunda,
con su prole fecunda,
que en su misma pobreza,
ha vinculado la mayor riqueza:
aquí el de Padua, aquí Buenaventura
desfieren la prelixa sombra obscura
del herege insolente;
y el escoto sutil siépre valiente;
con su ingenio profundo
dá gloria al Cielo, admiraci6 al mudo
Luego en Convéto c6 feruor diuino
se juntaron los hijos de Agustino,
y a su padre imitando,
fueron siépre mis glorias aumentado
Tomàs, Guillelmo, y el Sahagundi-
uino,
con la admirable luz de Tolentino,
Aquí de Europa al suelo,
se mostraron las luzes del Carmelo,
antes de los Cirilos ilustrada;
y oitáto en su obseruacia acrisolada
como lo han descubierto
vn Angelo, vn Corsino, y vn Alberto;
Sigl. 14. 1300. Las Glorias Pere-
grinas,
de la merced, y trinidad diuinas
mostraron sus ardientes respládores,
con

Las Glorias del mejor Siglo.

con titulo comun de Redentores,
siguiendo los exépllos mas q humanos
de Felix, y Nolascó Seberanos.

Sigl. 15. 1400. Los hijos de Geronimo
en su coro
resucitan la luz del siglo de oro:
y Francisco de Paula cuya gloria,
siempre en sus hijos cantará vitoria,
con tales protectores,
triunfaa yo entre luces superiores,
en el mundo Lucia
el respládores triunfante que esparcia,
Y despreciando toda competencia,
hallaua la perfidia, y la insolencia
y abrase en el concilio de cōstancia,
de Iuan Hus, y de praga la arrogancia.
Siglo 16. 1500. Hasta que en este si-
glo desdichado
míro al setentrión inficionado
por vn Luteró Peste de Saxonia,
q ha trocado a Alemania en Babilo-
y intenta su porfia, (nia
anegar a la Iglesia en su heregia.
adelanta su torpe desatino
el Nefando Calvino
negando la verdad del Sacramento
que es de el alma sustento,
retroduciendo errores tan profanos
que ofuscaron mis rayos soberanos.
Esta guerra Sangrienta,
esta peste violenta,
esta malicia inmundada,
conque el mundo se inunda:
Este infierno de olas encrespadas
este mar de centellas abrasadas,
en los bosques me encierra,
y de entre los mortales me desfierra:
Esto me determina,
a cruzar por las selvas peregrina,
la maldad se entroniza,
el vicio a la virtud escandaliza,
Blasona la ofensa,
vive el error, y triunfa la heregia;

y yo triste llorosa,
lastimada, afligida, dolorosa,
fatigo montes, selvas solícito,
campos discurro, paramos hácico!
Esta soy, esta he sido, conque cre-
que dexo satisfecha tu deseo,
Ign. Señora, el verte afligida,
es implicacion notoria
porque es ver penar la gloria
como ver morir la vida:
a que siga me combida
tu voz (diuina Sirena)
el alma de afectos llena,
que la mayor dicha mia
mucho mas que en mi alegría,
la quiero hallar en tu pena.
yo, mi gloria, aunque no llevo
a estos heroicos soldados,
que en tus mayores cuidados,
lidia con por tu sosiego:
Pienso suplir con el fuego,
que en mi pecho enciende amor
el defecto del valor:
que para embestir const ante,
el coraçon mas amante,
lleua el aliento mayor:
a la vista de tu Sol
(que es alma del pensamiento)
del oro del sufrimiento
serà mi pena el crisol:
mostrarè pecho Español
(pues triste te llevo a ver)
señora en no apeteer,
fino tristeza, y desdicha,
que morirá de vna dicha
quien vive de padecer,
el afecto mas constante,
con seguirte está pre mia lo
que el me ito de lo a nado
es credito del amante:
mi firmeza de diamante
en esto se ha de mostrar
porque pienso trasplantar

(ya que no escusol el morir)
 à vn instante de viuir
 vna eternidad de amar.
Glo. Ignacio, bien significas
 en razones tan ardientes
 estos afectos valientes,
 conque el pecho me dedicas
 mas si a seguirme te aplicas
 mira q es grãde la empreſſa
Igu. Es tanto lo que interesa
 mi amor, en tan dulce empleo,
 que la prita del deſeo
 es la carga que mas peſa.
Glo. Con tanto eſfuerzo te hallas
 para pelear por mi.
Igu. Romperè Reyna por ti,
 las mas rebueltas murallas.
Glo. Entraràs en las batallas
 con Eſpañola oſadia.
Igu. O ſi llegalle aquel dia
 en que eſpero Gloria tanta.
Glo. Capitan eres, leuanta
 Ignacio vna com aña.
Zelo. Leuantarala famosa.
Glo. Serà grande? **Zelo.** Serà fuerte?
Glo. No temerà? **Zel.** Ni a la muerte.
Glo. Pelearà? **Zel.** Siempre animoſa.
Glo. Y la gente? **Zel.** Belicoſa.
Glo. Durara? **Zel.** Conſtante, y fina.
Glo. Quien la guia?
Zel. Amor la inclina.
Glo. Quien la alienta? **Zel.** Mi atencion.
Glo. Y qual ſerà tu blaſon?
Igu. A mayor gloria diuina. *Vanſe.*
Sale Xauier muy vizarro, y la Gloria muy
dana de Dama, Changa criada, y
Gragejo criado.
Mun. Francisco generoſo,
 en cuya heroyca altega,
 enſalça ſu cabeza
 tu linage dichoto,
 y a tus grandeças ſumas
 Rayos ofrece el Sol.

la fama plumas,
 tu que con lumbrẽ ardiẽte
 ilustras cada dia
 el valor que te embia,
 tanto noble aſcendiente,
 pues en tu lucimiento
 el tronco de Xauier libra ſu aumẽto.
La Gloria loy del mando
 que perſuadir deſeo
 vn generoſo empleo,
 à tu valor profundo:
 dando en dulces amores
 laços de perlas a tu edad de flores.
Grac. Eſpeſa le preuienes
 en edad tan temprana
 gana ſin duda hermana,
 de que ſe muera tienes.
Cha. Ten reſpecto Gragejo
Gra. Pues quando changa acufas tu
 en lo que digo duſa. *(deſpejos)*
 ſi la viſta repartes
 no vès a todas partes
 maquina de viudas
 cuyos mantos tendidos
 con vn momento homõde maridos
 vien to vna toca baxa,
 con Mengil, y Roſario,
 con ſombras de Sudario
 en tono de mortaja,
 deſpues de ſantiguado
 digo, leſys, allí murió vn caſa lo.
Cha. De eſſo no las àrguias
 pues ſu aliño, y cuydado,
 el Requiem ha dexado
 y viſten aleluyas.
Gra. No vès que en los Conuentos
 viſten de gala ya los Monumẽtos?
 al fin ſi a la otra vida
 pretendes que camine
 que à caſado ſe incline,
 aprifa le combida,
 y dile por mi quenta,
 recipe matrimonio, arobas treinta
cha

Cha. Gragejo no comienes.
 à arrojar tu veneno,
 tu mucho hablar condeno.
Grac. Como muger me vences.
Cha. Yo ſolo te perſigo,
 porque habla con malicia.
Gra. Hablo contigo.
Xau. Gloria humana, el deſeo
 à ſeguirte ſe aplica
 y a tu eleccion dedica,
 el logro de ſu empleo,
 yo te entrego cautiuua
 mi libertad, porq en tus laços viua
 inducenme los Cielos,
 à que en mi pecho imprima
 la gloria que ſublima,
 a mis claros abuelos,
 y mi valor fecundo. *(mundo,*
 le eſtienda por los terminos del
 entregueſe mi pecho
 en vn gallardo aſſumpto,
 donde el bien de por junto,
 me dexe ſaſiſecho:
 que vn generoſo empleo, *(ſeo)*
 alma es del guſto, aliento del do.
Mun. Llamarè a la Nobleza,
 diſcrecion, y hermoſura,
 à ver qual mas ſegura,
 tus paſſos endereza.
Grac. Ellas venaràn cargadas
 de mentiras, y todas aſeyradas.
Mun. Beldades ſoberanas,
 que en gracias peregrinas
 con viſlumbres diuinas
 lucis prendas humanas,
 oy a vn loben florido
 le moſtrad el camino mas lucido.
Suena muſica, y ſale la Nobleza Dama,
muy vizarra.
Nob. Xauier illuſtre en quien viuen
 todas eſſas lucas elaras
 conque tus paſſados dieron,
 ete no honor a Nauarra:
 La Nobleza ſoy que viendo,
 que ya el diſcurſo preparas
 à elegir rumbo que ſiga,
 la naue de tu eſperança
 vègo a exortarte, que emplees
 tu noble aliento en las armas,
 coronando mis blaſones
 del timbre de tus hazañas,
 aſi viuiran tus glorias,
 tan ſublimes, que la fama
 les dè el aplauto en ſu lengua,
 y les dè buelo en ſus alas.
 Concurriràn a poſſia,
 luzes propias, y heredadas,
 conque el Sol de tu grandeza
 no ſienta ocaſo en Eſpaña.
 Labraràs fuertes columnas
 para el templo de tu caſa,
 porque tributen los ſiglos,
 veneracion a ſus aras.
 Deſte norte te enca nina,
 à que entre fieras batallas
 ciñas trianfantes laureles,
 y empuñes glorioſas palmas,
 el hietmo cala, el bridon
 oprime, enriſtra la lança,
 y en rida Marte vna idea,
 reconozca la Campaña
 conque ſi oi del pirineo,
 recoſtado eſta en la falda,
 tu ſolar, al Cielo ſaba,
 en la punta de tu eſpada.
Mun. Que juzgas deſto Francisco?
Xau. Que mi inclinacion vizarra;
 mucho a eſtas glorias ſe inclina;
Grac. A la guerra no ſeñor?
 yo quiero quedar me en caſa
 que eſto de no mataràs,
 es coſa que Dios lo manda.
 Biẽ pienſo que aunque yo fuera
 el mandamiento guardara
 y aun me guardara que ſoy.

soldado yo de mi guarda
mas al fin por si, o por no
en esto de las batallas
ya quiero la milicia,
al metes saca mi blanca.
Cha. Bizo alier to, lino brio,
o gallina. *Grac.* Hermana changa
soy gracioso, y segun veo
no es la guerra para gracias.
Chan. Si en ella a Francisco Sigues,
fiento yo que en la campaña
fino fueres gran soldado,
seras grande camarada.
Grac. Maliciosa, mas que limpia
quien me mete a mi entre valas
pudiendo andar entre peras:
tengo yo vidas guardadas.
Si la que tengo en las carnes
a las veinte me despachan
con vna purga de plomo,
que es receta muy pesada:
Quando al cabo de mil años
veo de Flandes, o Italia,
venir vn soldado viejo
hecha azeituna la cara,
Con vna pierna de palo,
y con vn brazo de lana,
que parece maniquin
o mudo de hazer estatuas:
Y muy vano, de que estando
de posta sobre vna plaza
dos mangas aparecieron,
de molquereros de Olanda,
que en vez de hazerle calecras
le tratan de ahorrarlas,
pues le bolaron las piernas,
y concluyó con las calças.
Que con esto, y roto el pecho
sera sobre vna Peana,
medio Cuerpo de Reliquias
para el altar de la Patua.
Y en premio de estas frescuras
pretende vn gemo de grana
(que en tiempo de substitutos

es vna gentil alhaja)
con ella va muy contento
y pone sobre su casa
al rededor del escudo
quatro crejas coloradas.
Y esto le cubra las piernas
cuarenta años de campaña,
de nudez, canlancio, frio,
Lambre, piojos, miedo, y farna:
abrenuncio de la guerra.
Man. Xatier espera a que salga,
quien mas caminos te muestre,
y elige el que mas te agrada.
*Suena musica, y sale la Hermosura,
Dama vizarrissima.*
Her. Famoso alentado loven,
por cuyas prendas felizes
viene a ser fuerza que todos,
o te adoren, o te imbidien.
La Hermosura soy que traygo
floridos lazos que apliques,
a las bellas lozanas
de tus años juveniles.
Del galan Froyano Paris
los pasos Francisco sigue,
que es bién que como en la gala
assi en la eleccion le imites.
A Venus dió por hermosa
el premio, que no consigue
por Noble luno, ni Palas,
por discreta, y invencible.
Frequent a las Cortes siempre,
en los Palacios asiste
donde mil deidades brillan,
por entre humanos vitiles.
Donde lo ayroso, y lo bello
sin envidia se compiten,
entre neuados clauetes,
y entre purpureos jazmines:
Vn tierno, hermoso, alentado,
dulce mirar apacible,
mas que las guerras conquista
mas que las batallas rinde.
En tu verde hermosa edad, esta

Estas pretensiones pide
aquella siempre a lorada
bella lisonja de Chipre.
Este sera de tu agrado,
el centro que fertilice,
el campo de tus grandezas,
que a eternidades te miden.
Man. De aqueste hermoso atractivo
Xatier amigo, que dizes?
Man. Que cautiva mucho al alma:
Her. Que mucho que la cautive?
Chan. Este si que es buen camino,
amigo, Gracejo, brindis,
los dos nos enamoremos,
con apretura terrible.
Grac. No, Changa, que somos frios,
no ves que no se nos rien?
y si quieres que a casarnos
nuestra aficion se encamine.
Parit as siempre Diciembres
conque mil mundos riritem:
aunque viviendo en Castilla
tambien Parit as Abries.
Demás que a aquellos amores
yo no les cayo en el chiste
que tengo vna voluntad,
que el demonio la pellizque.
Ella es vida de techuzas,
que entre las doze, y las quinze
al otro del venturado
le toque amor a maytines?
Y aunque granize, aunque nieve
aunque yele, aunque ventisque,
aunque se acatarre el cuerpo
y el alma se arromadize.
Siempre enfa lando balcones,
y bolcando jardines
ayu le a cantar al gallo
bueluo diuina amarilis:
La mentacion, suplico,
con el diuino imposible,
y lo de vida enojosa
no ay muerte para los tristes.

El cuyda lo de puntillas,
y la atencion en chapines,
siempre a caga de desdenes
siempre a pesca de melindres:
Estimar vn guante viejo,
por fauor inaccesible
que le ciega muchos nuevos
aunque la bolsa suspire.
Los versos de Boticario
entre rotas, y alelies,
estruxando las violeras,
y esprimiendo los jazmines:
Dando a muscos meriendas
y dando a cria las dices.
al escudero doblones,
y a las amigas confites.
Entre zelosas sospechas
mil desvelos zahories,
y sin esperar la Gloria,
andar llorando los quiries?
No Changa, busca otro boba
que tu ocio solicite,
que yo no quiero embelesos
donde mi quieru el peligro.
Comer pretendo a mis horas
vinit descuydado, y libre:
y en aquello de las noches
Liron me llamo, y no lince:
Chan. Ay que peñasco, que yerro!
entrañas tienes de tigre.
Grac. Paríome mi madre vn Martes
sobre vn garfio, y dos babilis.
Chs. Pues tengo de conquistarte.
Grac. Quitate alla no me tiznes.
Chs. Yo te tizno. *Grac.* E, que te vas
a lo limpio como chinche,
Xatier, aqñeste camino,
no ay que trazar de seguile. (ga)
Xin. No ay otro? *Man.* Otra ninfal:
que tu inclinacion conquiste.
*Suena Musica, y sale la Discrecion,
Dama vizarrima.*
Dif. Discreto, florido loven,

cuyas grandezas ilustres,
son dechados en que apréde
valer Marte, Apolo lucen.
La discrecion soy, que vengo
à que por mi te asegures
de que tu eleccion el tiempo,
ni la inquiete, ni la turbe.
Parte superior del alma,
es lo entendido, en quien lucen;
de diuinidad perfecta,
las mas rezinas vislumbres.
De las letras el camino
sigue, que el solo sacude,
del yugo de la ignorancia,
la enojosa feruidumbre.
Así penetra los Cielos,
el ingenio, y tanto sube,
que de la mas alta esfera
viano pisa las cumbres.
Pretendo que de las ciencias
las doctas escuelas curfes
para que tu fama alguna
tenga por tronco las nubes.
Que vn ingenio cultivado
hablando discreto, y dulce
haze de las libertades,
rendidas esclauitudes.
Al saber entre los hombres;
veneracion se atribuye,
no ay aplauso que no robe,
estimacion que no vstipe,
Aqui el blason generoso,
de tu esperanza se funde,
por que del mundo, del tiempo,
y de la embidia triunfes.

Man. Ya aguardo noble Francisco
à que tu sentir pronuncies.

Xau. Luzgo que es famoso empleo
Dij. Y es justo que así lo juzgues.

Ch. Querrás estudiar Gracejo
segun de cuerdo presumas
y aspirarás à Letrado.

Gra. Dizeslo tu, mari embustel,
pues algun desesperado

que en estos tiempos estudie,
quando en hambre te conuierte
todo quanto te discurre.
Si a la Gramatica vamos
ay mas fiera pesadumbre,
que andar vn hombre temblando
que la badana le zurren?
Y por mas que el desdichado
la confitura renuncie
sobre sus bienes mostrencos
canelones se vinculen?
Imaginame vn muchaco,
de los que al estudio acuden
quando ya besa el Noviembre
los talones del Octubre.
Reboçado con su capa,
à quien dà faxas de mugre
la nariz, mientras la boca
vã mazzcando à mala musta.
Procurando que la frente
el sombrero le sepulte,
y vnos carrillos morados
es todo lo que descubre.
Arrastrando con los pies,
que el fabeçon le reduce
à que vn çapato enchâclete
y otro çapato despunte.
No ay contra el pobre muchacho
plaga que no se conjure,
no ay piojo que no le coma,
no ay pulga que no le chupe.
Toda fama le desuella,
toda lepra le consume
toda postilla le labra,
toda riña le destruye.
Finalmente todo aquello
que es forçoso que le vnte
le embiste, conque anda siempre
entre el plomo, y el azufre.
Con su talegon de libros
adouado de perfumas,
decorando a Marinomen,
conque a todos nos aturde.
Y tras q siépre el cutrado

en bafura se zambulle,
donde coge menos poluo,
es donde mas le sacuden.
Pues que si vã a Salamanca,
à aquellos Patios illustres,
donde à darse baya salen,
las florés, y las legumbres.
Qual ponen al señor nuebo:
qual le alían, y le pulen
haziendo à todo el manteo
de gargajos vn pespunte.
Sin parar hasta que al triste
toda la bolsa le estrugen,
que se le vã sin remedio
entre pasteles, y azumbres.
Pues que si a ser preten liêto
llega: quien aquel lo sufre
hechas carabanas tiene
para sufrir que le emplumê.
Al gorron la bonetada
que medio estado se hunde
al manteista echadura
aunque el esopete le enfucie.
Pues si vna Cathedra pierde
quien dirà lo que se pudre?
si le dilatan la placa,
que la Camara no pugea
Y danfela muchas vezes,
con maleza que le brume:
y otras, con tal, que se arroje
al charco de los atunes.
Y esto para juzgar pleytos
y meterse en pesadumbres
con carga de que despues
San Iesu Christo le juzgue.

Ch. Que hablador tan sin razô.

Gra. Que embustera tan inutil.

Man. Que te suspendes, Francisco?

Xau. Muchas dudas me confunden.

Nob. Determinate à seguirme.

Her. En preferirme no dades.

Dij. Yo soy quien mas te merezco.

Man. Dexalde, porque consulte
deipacio las conueniencias,

y la sentençia pronuncie.
Dij. Las tres nos vanis. *Vãse las tres.*
Xau. No encuentro
Camino, que me asegure.
Sale la Gloria de Dios y la Virtud de
Pam. Ignacio, y el Zelo.

Glor. Aqui, Heroes, me importa
en tanto que a vn soldado el man lo
à seguir su vanderá (exorta,
darle de mi vna muestra aunq ligera
virtud, juntas passemos
que importa q las dos le aficionemos;
Vir. Y siempre me encamino
de tus empleos al valor diuino.

Glo. Soldados id siguiendo
Como que vais mis passas arrojando
Passan de una parte a otra y quedase
suspensio Xauier.

Xau. Que es lo que miro Cielos
aquí deidad desfolos en el suelo?
seguirélas. *Mon.* No sigas,
ay infeliz: quien son mis enemigas.

Xau. Sabré quien son. *Vir.* No puedes
en tanto que no rompes ellas redes

Xau. Luz peragrina, espera.

Vir. No puedo sino dexas esta fiera

Xau. Quié es esta deidad q vã cótigo?

Vir. No lo puedes saber.

Xau. Soldado amigo,
dezidme, à quien seguís?

Igua. Romped los lazos.

Xau. No puedo desfasirme.

Zel. Hazlos pedagos,
y dexando del mundo la locura
gozarás de la luz de la hermosura

Vãse los quatro.

Man. Gran disgusto me has da lo!

Chan. Par diez que los celucos la hã
piedo.

Gra. Y querías que yo me enamora a?
voto à tal q primero me ahorcara

Xa. Dexame, vanidad, q e soy perdido
no huiera yo seguido

a quella lumbre hermosa. *Man.*

Mun. A la fort una enojosa!

vamos Xavier que tengo de ponért e
nuevas cadenas.

Xan. Ellas son mi muerte.

Gra. A nuefama: apretad la guindalera
que me huele a mudança la veletera.

Chan. Y él essa volúta! tendrà la fixa?

Gra. Pues yo quãdo te quise sabàdixa
IORNADA SEGUNDA.

Salen la Gloria de Dios, la Virtud, Ignacio, y el Zelo.

Zel. Agora Ignacio es razon
que alibies esse cuydado
pues oy los Cielos te han dado
tan ajustada ocasion.

Zelo. Tu voz me alienta
declaro mi pensamiento,
que a tu lado de mi intento
todo el ser siempre se aumenta,
que pretendes gloria mia?

Glo. Capitan es mi cuydado
ganar el mejor soldado
de tu illustre compaña,
aquí he un excelente
à quien la gloria mundana,
solicita con su vana
fingida luz aparente.
El Xavier, de quien confio
claras heroicas victorias,
con que se aumenté las glorias
del siglo dichoso mio,
este conquistar deseo.

Ign. Pues, señora en tal conquista
quien avrá que se resista
à tan generoso empleo?
Quien dexará de rendir
el afecto mas ardiente.
(O gloria bella) si frente
que se quier es tu admitir.
Quien podrá tener sosiego
quando mira arder su casa?
yo no porque ya se abraza
todo mi pecho en tu fuego?

Vir. Ignacio, no es mas fuerza

morir sin manifestarlo!

llegar tanto a declararlo
no es asomo de flaqueza?

Ign. No, que en mi amor no consient
que na lie llegue a vencerle
y si le callo, es tenerle
por menor que el sufrimiento,
Y el no poderle ocultar
aunque lo intente, es dezir
que no llegará el sufrir
à donde llegó el amar.

Que fuera para mi honor
de lucida comperencia
atreuerte mi paciencia
à competir con mi amor.

Y así escúta me las dos,
que aunque se atribuya à mengua
ha de estar siempre en mi lengua
a mayor Gloria de Dios.

Glo. Y si dilato el pagar,
algun tiempo tu cuydado,
quedarás de amar cansado?

Ign. Como cantado de amar?
pasa a otra prueba mayor
y no me trates así
que amar por amar en mí
es la cartilla de amor.
Suelen al amor llamar
premio luyo, y yo quisiera
que aun así no se admitiera
nombre de premio en amar.
No apetezco el ser querido
que dà mi amorosa llama
todo el cuydado à quié amas
pero a mí todo el oluido.
Que en tã fino amor, còdeno
por muy tosco delvario,
querer algo para mio
quando todo soy ageno.
Con que infiero bien de aquí
(si apetezco el ser pagado)
q a mi mismo no me he dado
pues cuydo tanto de mí.
Que de necio, y de grosero

Las Glorias del mejor Siglo.

Señora, à mi amor infamo
si despues de lo que amo,
vengo a saber lo que quiero.
Y pues mi gusto està en ti
y esse no es mas que adorarte
si de el quier es informarte,
no lo has de saber de mí.
Que de mí ya no quedò
nada en mí, y en vna casa
nunca sabe lo que pasa
quien fuera de ella la vida.

Glo. Y si acaso en esta vida
te negasse mi presencia?

Ign. No tiene poder la ausencia
contra aquel que nunca olvida
para mí no será dura
essa ley de executar
que estimo mas el mirar
tu gusto, que tu hermosura.

Que en no fiendo en ti disgusto
es torçoso en mí ser dicha
porque muere mi desdicha
à donde vive tu gusto.

A mi interès atropella
con tanta fuerza el amor,
que me pareces mejor
obedecida, que bella.

Y así sabrá mi paciencia
fin que esso le cause enojos
dexar de mirar tus ojos,
por mirar a tu obediencia.

Que soy clice, que endereça
siempre el movimiento à tí
pero es mas sol para mí
tu gusto, que tu belleza.

Vir. Gran Fineza! Ign. Soy diamante,
bolcan abrasado soy

Glor. Desde aquí el nombre te doy
de mi verdadero amante.

Pero es menester ganar à Xavier.

Ign. Int. entrarolo.

Glor. Mucho fio de tu zelo
mas oy le ha de conquistar
essa vanidad mundana

con terrible bateria.

Ign. Serà siempre su patria
centra tus intentos vara.

Zel. Y yo me obligo à rendir
con Ignacio tu insolencia
pues no sufre mi paciencia
ni aun la voz del presumir.
Harè cayga a vuestros pies
presuncion tan orgullosa:
mas para tan poca cosa
honra demasiada es.

Disponed a vuestro gusto
de nuestras armas, señora,
y reparad, que ya es hora.

Glor. Zelo, à tu sentir me ajusto
tu Virtud aquí te queda,
y procura deshazer
tus nieblas, porque vencer
el mundo à Xavier no pueda,
venid, soldados, los dos.

Zel. Siempre contigo nos tienes?

Glor. Y tu Ignacio, como vienes?

Ign. A mayor Gloria de Dios,

Vanse los tres.

Vir. Si oy adquiriendo victoria
à Xavier llevo a ganar.
mucho se ha de adelantar
el partido de mi Gloria.

Oy con gran solicitud
mil lazos el mundo tiende
con que insolente pretende
desvanecer la virtud.

Por Nobleza, y hermosura,
y por Discrecion humana,
piensale Gloria mundana,
tener victoria segura

Y yo acudiendo a este laço
por evitar tantos males

oy a todos los mortales
les doy este desengaño. (curas
entre tinieblas de vna noche ob-
cureciendo por el mundo el hombre
ciego,
que de va metido fue)

q̄ arde aflombrado en fragil her-
mosura.
Mil glorias la Nobleza le asegura
ofreciéndole las letras el sosiego.
mas amanece el defengaño luego,
mostrádo q̄ es vislumbre mal segura
De la virtud la Gloria nunca muere
que es sin menguas de humano su
contento,
y se deue lo eterno a lo diuino.
Pues si llegar al gusto el hombre
quiere, (no,
es fuerza que se aparte del cami-
figuiendo el humo, apeteciendo el
viento.

Retírase à vn lado y salen la Nobleza,

Hermosura, y Discrecion.

Nob. Que aun Xavier no se declara?

Dis. Aun no descubre su pecho.

Her. Yo, amigas, do y lo por hecho,
como el me mire a la cara.

Vir. Mas la virtud la aficiona.

Her. Quien es aquesta muger?

Dis. No lo sé. **Nob.** Quien ha de ser
fino alguna pobretona.
que pretende por su vida?

Vir. Quiero darles a entender
q̄ no siempre ha de perder
la virtud por encogida.

Soy la virtud, y la palma,
pretendo a las tres ganare
que no se ha de comparar
lo temporal con el alma.
Por donde vengo a tener
por segura la victoria
haziendo propia la gloria
de conquistar a Xavier.

Salen la Gloria mundana,

Glo. Reynas, acurar intento
qual vale mas de las tres
quien la victoriosa es?
vaya de entretenimiento.

*Conversion entre nada sobre los esprems
mas comunes de las mugeres,*

Nob. Esta empresa soberana
à mi sola se endereza.

Mun. Señora Doña Nobleza
hasta quando ha de ser vana?
Ay mas de sayrada cosa,
que vna de noble preciada
siempre prolija, y cansada
presumida, y enfadada?
Si mitio el Rey Perico
fue nieto del Rey Don Juan;
si descendiendo del gran Can,
ô si es mi abuelo el Rey Chico?
Si mis passados se dieron
mucho porrazo en la guerra,
si por el mar, y la tierra
locas brauatas hizieron.
Si al Moro Rey Cordoues
mataron mil elefantes
si deuanaron Gigantes
de la cabeça a los pies,
siempre de la agena Gloria
se visten, y muy preciadas,
de tratar cosas passadas,
se hazen personas de historia.

Dis. Mucho, Múdo, las perdonas
pues no las ves cada dia
echas de la corteſia
vendederas recatonas?

Nob. No es tan antigua la casa
de la Duquesa de cal,
y quiere hazer seme igual:
es vengança lo que passa.
A la hermana del Marques
no he de llamar señoria
basta llamarlo a su tia,
que es ya pecar de cortes:
No la tengo de ofrecer
à Doña Juana el lugar,
y ella me ha de visitar
que es Condesita de ayer.
Yo, yo he de dar excelencia
à quien así no me trata:
sola el pensarlo me mata:
q̄ vengança? q̄ indecencia?

Con las grandes me voseo
por evitar pundonores,
y con las mas inferiores
hablo siempre por rodco.
No las llamo señoria,
ni merced, ni vos, ni tú,
ni entenderá Bercebú
tan pesada algarabia.

Her. Yo sé vna dama en verdad
que a cierta señora vn dia
por no dar la señoria,
la llamó paternidad.
Era vieja, y con antojos
y corrióse brauamente,
que es muy sugeta esta gēte
à corrimientos de enojos.
Siempre cargan el cuytado
en estos vanos asuntos
y todas tienen mas puntos
que las medias de vn toldado
Ello ay sentencias mejores
y pleytos a todas horas
en estrados de señoras,
que en estrados de Oydores
Hazeles siempre jamas,
su loca altieuz colquillas
y al fin son como morcillas;
humos, y sangre, y no mas.

Vir. Mal Nobleza te han tratado,
buelue por tí por tu vida,
parece que estás corrida,
à fre que me dás cuytado.

Nob. No consiste la nobleza
(ya que no la conocéis)
en esas que me oponéis
altríbezes de cabeça.
No me desvanezo yo
que la Nobleça lucida
es buena para tenida,
para presumida no.
No me vñano, ni me entono
por grandezas, ni victorias,
publicanlas las historias:

pero yo no las blasono.
Facilmente me acomodo
à hazer à todos fauor
que es la nobleza mayor
la que sabe honrarlo todo.
Her. Atengome à mi bel la i
como a prenda mas segura.
Mun. Miré Madama hermosa
lo que trata de humildad!
Ay tormento mas cruel,
q̄ vna preciada de hermosa,
con presunciones de rosa
y altiezes de clavel!
Con su ceño, y con su agrado
almas quita, y restituye,
y a sus plantas atribuye
las flores que brota el prado
Quando se mira al espejo,
menosprecia al Dios del dia
y à campaña desafia
al donayre, y al despejo.
Vir. Y si con ojos atentos
está, la darán los años
en lo breue defengaños,
y en lo engañoso escarmientos
Que si lo quiere entender
oy por mas linda que sea
está mas cerca de tea
vna jornada que ayer.

Nob. Defengaños tan morales
y verdades tan costosas,
no son para las hermosas
que se juzgan inmortales.
Pondera el eterno enfado
de si era el vestido así
si es bueno el azul turquí,
ô mejor lo noguera lo.
Si esta lana es mas ligera,
si parece mas lucido
el espolin, si ha salido
de buen gusto la pollera:
Si el pabellon de campaña
tiene gran circunferencia

si el taferan de florencia,
abultra mas que el de Elpaña
Pues que, si saliendo van
las redomillas, y virturas,
que jarifas hermosuras
son hijas de Soliman.
Es prolija eterna cosa
dezir lo que en esto siento
que jamàs tuvieron cuento,
los enfados de vna hermosa.
Dis. Pues tus melindres, y anteojos,
que cosa se viò tan loca,
por mas que calle la boca,
le hurtan el habla los ojos.
Ay, que me picò en la mano
vna pulga abre la cama
moça, y al punto me llama
al Medico, y Cirujano.
Ay lefus, que va en contron
me desbizo dos doblezes,
ayer me mori tres vezes,
de ver passar vn raton.
El color esigo quebrado,
voy a tomar el azero
ponerme quiero el ligero
taferancico volado.
Dexen tan vanas recetas,
que yo con gana gentil
embillo con vn pernil,
que es azero de discretas.
Vir. Hermosura, como agora
consientes asi vltजार
esta beldad singular,
que todo mortal adora?
Vir. No ha de llamarse enfadoso
mi bello desden altivo,
que en las beldades lo esquivo
es credito de lo hermoso.
Y es advertencia muy vana,
si loçana, y moça soy,
querer que me asija oy
con las penas de mañana.
En mis galas, y mis trages,
ponerme rasia es locura,

que es muy reyna la hermosura,
y dà al adorno eslos gages.
Tambien me atribuyen mal
Soliman, passas, y mudas,
que hermosura con ayudas
no es limpia, ni natural.
Dis. Bien aya mi discrecion,
que es la prèda mas perfecta.
Man. No fuerades vos discreta,
à saltaros presuncion.
Amigas, por vuestra vida
que os alenteis a dezir,
quan mal se puede sufrir,
quien se pica de entendida.
Ducursos vna muger?
delgadeza, ni inuencion?
señiendo de obligacion,
solo el hilar, y el coser?
Ay cosa mas vana, y loca:
pensar que ella sola sabe
estar con las otras graue,
torcer a todas la boca,
irse oyèdo hablar flautado
dar en todo parecer
gouernar siempre, y querer
ser consejera de estado?
Ser criticas? ser Poetas
las hembras? mejor estàn
picadas de vn alacran,
que picadas de discretas.
Vir. Pues que si la discrecion
de Doña Pasula emprende,
picada de que lo entiende
calificar vn Sermone?
Verla como lo gorcea,
tan presumida, y segura,
y trincha aquella elcritura
como vn vidrio de xalea.
Si aquella comparacion,
vino à pelo, ò vino en silla;
si en el estilo se humilla,
ò si imita a Ciceron.
Verla hablar de los Autores
de Argenis, y Poliarco,

en vna manga a Plutarco
y en otra à Ovidio de amores.
Hablar siempre con misterio,
leer à Horacio, y Ausonio,
y disoutar si Suetonio
hablò mejor que Valerio.
Gongora, Lope, Aguiar?
has de andar en la almodilla,
todo ha de ser, liba, brilla,
hostenta, esplendor, campar.
Que es estilo conueniente,
para conseguir agora
toda discreta señora
el grado de impertinente.
ob. Esso del critiquizar,
es cosa que no se escusa:
llamar Pieria a la musa,
y singulto al bostezar.
Metrificante al Poeta,
gelido al que està muy frio;
curso de liquor al rio,
y à la fuente plata inquieta.
Dad vn aniso à essa vela,
ola, que estoy siribunda,
traedme cristal en vnda
en el que el ayre congela.
Ministrad papiro en copia,
que a metrificar me inclino
y en el valo cornerino
echad licor de etiopia.
A los de la Academia
hazed ingreso patente,
mas bulgaridad de gente
exale por vida mia.
Ay mas graciota locuras:
ya tiempo vano hazer quierres
baraxa de las mugeres,
y à las discretas figuras.
Man. Pues Discrecion, como ha sido,
como tufres e ta afrenta?
que assi se alcancen de quenta?
no quisiera auerlo oido.
Dis. No me toca de esso nada,

que en mi discrecion lucida,
no ay sombras de presumida
ni cansancios de afectada.
Vna perfecta muger,
muy bien acierta à juntar
con la lisura en hablar,
el primor en entender.
Nunca en lo que no la toca
se mete la discrecion
(ni haze en necia ostentacion
vanos alardes de loca.
A la que es necia conuiene
la afectacion imperfecta
que la entendida, y discreta
nada de essas cosas tiene.
Vir. La virtud es oro, y plata
que el tiempo no la consume.
Man. Oygan que tambièn presamè
la Soror Maribeara?
tuerça el cuello por su vida,
y leuante el alma al Cielo.
Los ogitos en el suelo,
y la boca muy fruncida,
à Dios solamente alabe
con su rosario contenta,
Y de buen golpe la cuenta
como si tirara vn cabe,
saque las Oras despues
de la Santa Comunión,
y tenga mucha atencion
que no las ponga al rebès.
Traer guardainfante, y moño
nunca al de ella se diga
Iesus mil vezes, amiga,
que tentacion del Demonio.
Todas las cosas diuinas
ponga en el primer lugar,
y sobre todo tomar
muy gentiles diciplinias.
Vir. Para tu appetito loco
nunca es la virtud buen plato;
y no es poco da me trato
quando me tratas tan poco.

Dis. Basta, dexemoslo amiga,
y que soy la discrecion
que lo que en esta ocasion
nada a la virtud se diga.
Entre nuestras compañeras
corra la changa en bué hora
pero a la virtud, señora
ni de berlas, ni de veras.

No. Dize bien la discrecion.

Ann. Si mas yo por vida mia
que a sola la hipocresia
encamine mi intencion.

Her. Pues en esto no se excede.

No. Desta fuerte se ha de hablar
que a la virtud no ay tocar.

Dis. Asi sufrir se puede.

Her. Es graciosissima cosa
ver vna dama afectada,
mas que de serlo, preciada
de parecer virtuosa.

Este la puerra, y ventana
cerrada perpetuamente,
y vaya a Milla la gente,
a las tres de la mañana.

Hechen de cata a Iuanica,
porque vn hombre la miró,
com en la cama no echó

Agua bendita lucificar

Como tan sin deuocion,

entrais vos en mi aposento,

sin loar el Sacramento,

ni la pura Concepcion.

Es punto muy meritoria

de ir las, ola señoras.

pero ruydo estas dos horas

q me entro en el Oratorio,

Que se llamarán mejor

dormitorio muchas de ellas

que quieren ver las Estrellas

en el sueño del señor.

Estas animas venditas

el parecerlo afectaron

vidas se llamaron

llaman les machitas.

Hablar con gran melodia,
regaña por Breuaria.
y ponen tal el Rutilano
que es fuerza hecharlo en legia

Encaramante aza arriba
con deuotos ademanes
por los mas altos desvanes
de la oracion vniua.

Están dando boqueadas,

en los Templos, y tiritan,

y hazen de las que meditan,

los puntos de las moradas.

Dán consejos muy leueros,

haziendo entre los anitos,

con los ojos para yfos,

y con la boca pacheros.

Y con dos mil cosas destas

siempre veo que ellas son,

con color de deuocion,

las primeras en las fiestas.

Vir. Bien merece estas razones

la hipocresia hazañera,

que la virtud verdadera,

no se paga de invenciones.

Nob. Alto, yo emprendo a Xavier,

y a mi aficion le reduzgo.

Her. Yo tambien emprendo, y juzgo

que le tengo de vencer

Dis. Nuestra contienda comienza.

Vir. Yo os he de hazer guerra vna

Ann. Alto pues, quien vence vna.

Vir. Digo que vna quien vence.

Vanse las quatro por vna puerta, y la Vir

por otra, y sale Xavier.

Xav. Cónfusa imbaçio, cierto torm

me dió vna gloria vista, y no mira

y entre gozo cobarde, y pena ofa

se suspende dudoso el pensamiento.

Vân mis afectos caminando lo alien

guiados de vna luz tan de mayada

q el gusto inquieto, y la razón turb

huyen dexado el campo al pensam

Tengo en la idea el bien, y aunq e

maymo,

nebuloso, nome encuentro, q el del velo

me tiene de mi propio deserrado.

O nuevo mal, o no entendido abismo

que me falte yo a mi para el consuelo

y sobre todo en mi para el cuydado.

Mun. Llena el alma de quejas

vengo de tu desdén, Xavier ingrato,

pues como assi me dexas?

tu triste tu dudoso, y no me matos

O ira! o rabia! o furia!

a quie no abrala el fuego desta injuria?

si con gusto pretendes

correr el campo de la humana vida?

En dexarme me ofendes

pues con tales mi gloria te combidas,

y si de mi te autentas,

no aurà de dicha humana q no siéras

Sufrias que se oculte

el valor de tu pecho generoso?

serà bien se sepulte,

el ingenio sutil, el calle ayroso?

Y que el mundo se prue

del aliento vizarro que en ti viue?

enálca en Nobleza

entre el estruendo velico de Marte:

Signe de la belleza,

con afecto amoroso el estandarte,

o tu ingenio diuino,

ilustre de las ciencias el camino.

Que hazes? que imaginas?

que dudas? q ponderas? que pretendes?

acaba: a que te inclinas?

que te diuierde ya que te suspende?

Que de tentacion tan muda!

desticha es vna gloria puesta en duda

vna gloria que has visto

tan de passo, no es causa deste daño?

Este pesar resisto

engañando a mi mismo de engaño,

y digo a mis enijos

miéte su inclinacion, miéte mis ojos!

Xav. Hartigados pensamientos,

trapa cualquiera de cuydado,

indolentes suspensiones,

repetidos sobresaltos.

De vna parte la razon,

y de otra parte el engaño,

todo es campaña mi pecho

donde batallan entambos.

A tan fieras batallas

a tan prolixos asaltos,

fragil vidro serà el bronce

y poluo menudo el marmol.

Ya entre dudas me suspendo

ya entre alientos me abalço

ya me hieló entre temores

y ya entre esfuerços me abraço.

en este mar de inquietudes

forçosamente me embarço

a ser bayben de las ondas.

A ser guedexa del Auistro.

en confusion de tinieblas,

es todo mi pecho vn caos

donde elementos discordes

están entre si liando

Todo entre contriédas viuo,

(si viue quien pena tanto)

y para ser de mi parte

aun a mi mismo me falto.

Aqui la gloria del mundo

muestra sus floridos cápos,

por medio de vn verde ansojo,

que haze los visos mas varios

Sa Nobleza me combida

a que mis blasfemias claros

amente con las hazañas,

que empearon mis passallos.

La hermosura a que apetezea

las vislumbres que engadaron

tantas libertades prolas

en blandos com mes laços.

La Discrecion a que siga

las letras, en que fundaron

esperanças los presentes

estimacion los passallos

Tode el pecho rezelo

el coraçon palpita lo

la imaginacion confusa,

entre temores, y daños.

Por otra parte en la idea,
tengo (aunque le vi de passo)
vn abismo de infinitos
imposibles leberanos.

Prodigiola inundacion
de perfecciones, vn manso
golfo de gloria, que alientan
galanes zefiros blandos.

Ameno jardin, suau
de donde aprendiò lo cano
desbeje verde el Abril,
donayre florido el Mayo.

Dos soles, que en vn instante
el mundo ablatan flechando,
bolcanes en vez de xaras:
por los orbes de sus arcos.

Confusion de sangre, y nieue
donde dauan frente, y labios,
dudas de roxo al clauel
miedos al jazmin de blanco.

De la admiracion el Templo
cuyas margenes poblaron
cautiuas almas, pendientes
al diuino simulacro.

El centro de la belleza,
el mayor de los milagros,
la luz

Mun. Detente Francisco,
ciego, desahento, ingrato,
no aduientes q̃ yo te escucho?

Xau. Dime que gallardo
nauagaua el pensamiento,
por el norte del cuidado?

Mun. Estando presente yo,
con estulo tan vizarro
otra veldad encareces?

Xau. Era vn dilubio de palmos:

Mun. Tan bella te pareció?

Xau. Ya q̃ me lo has preguntado,
fino queres al bosquejo

ten atencion al agrauio,
De todo lo florido afreca hermosa

rosada aurora en circulos de nieue

belleza dilatando licenciola

guerra de luz à los sentidos mueue:
partido imperio entre lazmin, y rosa
de magestoso honor termino breue
en talamo juntaua plazentero

à floreciente Abril neuado Enero.
Campo ofrecē dos candidos cristales
de purpureos matizes embestidos
(desprecio de zelages orientales)

à mas putas esquadras de cupidos:
De perlas dos exercitos iguales,
guardan de muro de rubi cénidos
pequeña entrada, si es pequeña aquella

que la hermosura toda entrò por ella
De dos iris dos soles coronados
iluminan de amor la blanca esfera
logrando en orizontes matizados

lucida ostentacion de su carrera:
Vi en vn cãpo de zeños, y de agrados,
pacifica batalla, paz guerrera,
vi con el de vn mirar laço amoroso

prēder vn alma en redimiēto hermo
Diadema fue de luzes, no cabello, (so,
lo que su frente angusta coronaua,
y al argentado limite del cuello,

en dilubios de ardores inundaua,
la playa a su raudal limite bello.
En galan semicirculo formaua (ma,
à golfos de esplendor margē de espu-

à exercito de luz campo de pluma.
Este de lo exterior es el Belquexo,
mas quiē podrá explicar el atractivo
conque de la memoria en el espejo

dexò la Imagen de que soy cautiuo?
Siento vn anhelo mial, y no me quexo
siento vna dulce muerte conque viuo
siento vna luz hermosa que me ciega

y siento vna inquietud q̃ me folsiega.
Vn refrigerio freato que me abraia
y vn peligro mortal que me allegara
sin descubrirte el fuego arde la cala,

ni yo sè si es desdicha, o si es ventura:
es confusion lo que en mi pecho paila
cordura loca es, cuerda locura, por

porque lleugo a mirarme de tal modo
que nada siento, y que lo siento todo.

Mun. Que desdicha! que es posible:
Xauier, que en tan corto espacio
se sienta tu tierno pecho
en tanto ardor abraçado?

Xau. Aunque son recién nacidos,
nunca niños mis cuydados
que siempre nace gigante
quando es el amor hidalgo.

No à pausas te fue encendiēdo
el dulce fuego en que ardo
que no es la causa diuina
quando mata tan despacio.

Mun. Por el suelo vā mi honor,
disimulemos cuydados,
que aqui del todo me pierdo. *Ap.*
si à lisonjas no le gano.

Ea glorioso mancebo
cuyas prendas afectando:
igualdad à lo diuino,
desmienten en ti lo humano.

A cuya suerte dichosa
concurrió el Planera quarto,
festiuo en tu nacimiento
con lo mejor de sus rayos.

No permitas te malogren
tus prendas, no pongas laços
à las verdes loganias
de tus alientos gallardos,

Descubre tu gala al mundo
fatica tal vez los campos,
verà la selva vn Adonis
mas dichoso, y mas vizarro.

Seràs si el azero vistes,
y si oprimes al cauallo,
nueva admiracion de Polux
ayroso olvido de Castor.

Seràn tus luces de Sol,
que ofusquen menudos astros
y entre braueza apacible
serà valiente el agrado

en tu rostro, y talle hermoso
deide su luciente carro,

verà la antorcha del dia,
su copia, si no su agrauio.

Delge talamo en que vnidos
Venus, y Marte engēdraron
en bello alentado ceño
tiernos floridos alagos.

Ea pues, heroyco loben,
ea poderoso encanto
de las voluntades, ea
de gala, y valor milagro.

De mi fineza amorosa,
rinda tu pecho el asalto,
pues que mis caricias fueron
prision forçosa de tantos.

Pues eres Sabio, prudente
galan, brioso, aletrado,
no te obscurezca lo tibio,
ni te desluzga lo ingrato.

Xau. No puedo, aunque mas me alieto
responder à tus alagos
porque no me ayuda el gusto.

Mun. Pues alto, yo te le llamo. *Vase.*

Xa. Bulco ciego de luz, muerto de vi-
la causa q̃ me mata, y q̃ me ciega, (da,
y diuertida la atencion nauaga
de su forçoso norte condacida

Despierto, velo, en suspensio dotmida
y la inquietud que figo me folsiega
en breue instate el coraçõ se entrega
à vnagloria aun no vista, y ya perdida

Cobarde en brio, y animoso en miedo
veo en lo mas seguro variedades,
hallo en incierta fee, da la infalible.
No por esto desmaya mi denuelo,

que es camino passar con variedades,
para quien busca vn termino imposi-
Sale el Gasto Niño. (ble.
Gast. El Gástill, señores

Salen al tablado,
todo el mundo se guarde *Cantando*
de sus engaños,
Pues Francisco, que tenen nos?

Xau. O Gasto que nio estàs,
di, porq̃ no ereces mas? *Gusto*

Gust. Poco los gustos creedemos:
nunca has visto vnos perritos,
que crían las Damiselas
y les ponen alforjuelas,
para que queden chiquitos?
Pues es justo que repares,
que en esta vida al contento,
le ponen cada momento
alforjuelas de pesares.
Mas sabe que da te quiero,
vn mesage de vna dama,
que con fineza te ama.
Xau. Siendo el gusto la tercero
no es mucho negocie bien:
Gust. Ella llegó en vn momento:
porque por hablar te, el viento
la sirvió de palatien.
Llegase a la puerta, y viene acompañando a la Nobleza y canta. (ca,
Gust. La Nobleza señores tale a la pla-
por q̃ no ay quie cōfiese q̃ el a le falta
Nob. Ya Xavier mas de veras,
te vengo a persuadir a q̃ me quieras.
Nobleza soy, que a tu linage nato.
he sido honor, y amparo:
sigue los pasos inclito mancebo,
de tus mayores con aliento nuevo:
aumenta tus blasones,
siguiendo belicosos esquadrones,
que hazes fen que du la que reparas
noble naciste, y tus hazañas claras,
si las alienta tu esforçado empleo
conquistar án la Gloria que deseo. (na
Gust. Ríndetele, Xavier, pues tu perso
de tan alta nobleza se corona.
Xau. Pues el gusto me anima, yo me
Nob. Dame los brazos: (riendo.
Xau. Dóylos. **Gust.** O que lindo!
Nob. Dichota tuya yola.
Gust. Pues yo ciegro la bola,
q̃ los gustos del mundo son maluados
aun no comiença quãdo son passados.
Xau. Ay q̃ el gusto se fae, Gusto que
es estos

como me dexas, y te vãs tan presto.
Nob. Como te vãs Francisco de m
bragos? (go.
Xau. Ya muger me molestan tus abr
faltome el gusto, vete, vete al pñ
Nob. Canfore, ò tu te canfas?
Xau. Todo junto.
O gusto breue, ò gusto fementid
vete Nobleza.
Nob. Desdichada he sido. **Va**
Xau. O vil principio de vn funesto
obscuro gozo, claro desengaño!
Sale el Gusto.
Gust. Fráncisco? **Xau.** Al primer embi
te me vãs de entre las manos?
Gust. Si que los gustos humanos
jugamos al escondite,
Pero otra dama gallarda
te traygo, que por ti muere,
no la consentas que espere.
Xau. Si tu no te vãs, ya tarda
Llega a la puerta, y viene acompañando la Hermosura y canta.
La hermosura señores rayos esgre
quie no muere no sabe lo que le vã
Her. Francisco pues solo
tus penas diuertes,
la Hermosura humana
permite que llegue.
Mira que mis gozos
son floridos bienes
fazonados frutos,
de tus años verdes.
Esta edad vizarra
lo que pide advierte,
pues gozas Abriles,
no butques Diciembres:
Vn hermoso agrado
vn mirar alegre
voluntades rinde
coraçones vence.
No seas esquiuo
pues no es bien me dexes
por glorias confusas,

que miras ausentes.
Ea mi Francisco,
buelue, llega, ariende,
a vna fee amorosa,
y a vn amor valiente.
Gust. No es bien que la pagues
con tibios desdenes,
goza tiernas glorias,
en dulçes deleytes.
Xau. Pues el gusto afirma
que tendrò plazer es,
con gozo de dulçes,
sin pensión de breues
mi mano te ofrezco.
Her. Con ella me vienen
mis venturas todas.
Gust. Yo parto a las veinte. **Vas.**
Xau. El gusto me falta,
Gusto? Gusto? fuesle.
Her. Tan presto me dexas!
Xau. Vete, muger, vete,
mira que me canfas.
Her. Tan presto. **Xau.** Eso pueden
descubiertos males,
y mentidos bienes.
Her. Yo me voy corridas **Vase.**
Xau. Ay contento breue
pues tan tarde naces:
y tan presto mueres. **Sale el Gusto.**
Gust. q̃ mormuras? **Xau.** De tu engaño
como te vãs tan ligero?
Gust. Solecitas ton de Enero
estos gustillos de ogaño,
todo es entrar y salir.
Mas otra Dama gallarda
licencia Francisco aguarda.
Xau. Entre, si tu no te has de ir.
Llegase a la puerta, y buelue acompañando a la discrecion y canta. (llega,
Gust. Discrecion mis señores es la que
quie te tiene por necio salgasse fue
Her. Pues alcance ventura, (ra,
de hallarte solo loben generoso,

pagar mi fee procura,
con afecto suauo, y amoroso.
La Discrecion te llama,
que pretede mil glorias a tu fam
Haz en mi dulce empleo,
most rádote en las ciências, catēdi
explica tu deseo
en dulçes ecos de vn ablar flori
y en discursos diuersos,
gallardas prosas, y alçados vers
Gust. Francisco no la dexes,
mira q̃ esta beldad excede a todas.
Xau. Pues Gusto no te alexes.
Gust. A qui serè testigo de tus bodas.
Dis. Dame Xavier los brazos. (gos
Xau. Dulçes sō cō el gusto estos abr
Gust. En buen punto los dexo,
motco de aqui. **Vase.**
Xau. Mi gusto me ha engañado.
Dis. De ti Xavier me quexo.
Xau. Vete muger.
Dis. Tan presto te has canfado?
Xau. Vete, vete enfadosa,
que me maras,
Dis. O suerte rigurosa. **Vase.**
Vase a entrar Xavier y la Virtud sola,
y le detiene.
Vir. A donde vãs? detente,
que quiero ver si puedo
abrir tus ojos claros,
que el mundo tiene ciegos:
Xau. Otra muger no bastan
otra muger que es esto:
y sin el gusto viene:
ay que terrible aspecto!
Vir. Soy la virtud Francisco:
que aunq̃ sin gusto empiegos:
si mi trato comienças,
verás el gusto luego.
Xau. Parecesme terrible,
ay Cielos! no me atreuo
sospecho tus rigores,
y tus caminos temo.

Vir. No temas, fuerte Ioben,
camino soy del Cielo,
frágil en los principios;
pero después ameno,
dame una mano. *Xau.* Tomala,
mas ay, ya me arrepiento,
que del amor sin gusto,
es al pero el empleo.
Vir. No ay quien mi causa ayude;
Salen Ignacio y el Zelo.
Ign. Yo en tu defensa vengo.
Zel. Y yo a quien de tus causas
toca siempre el empeño.
Ign. Ioben illustre advierte,
que te conquista el Cielo
estima sus favores
y logra sus intentos.
Arrojate animoso,
donde está tu denuedo;
rompe del mundo vano
los lazos lisongeros.
Mira que Dios te quiere,
para gloria del Cielo
asombro de la tierra
y azote del infierno.
Xau. Quien eres, claro Heros,
a quien rinde mi pecho
por una fuerza oculta,
tributos de respeto.
Con voces interiores,
me está el alma diciendo
por Capitan le sigue
y tenle por Maestro.
Ign. Da a la virtud la mano.
Xau. Tomala, q ya siento,
de tu verdad las luzes.
Vir. Si de la mano lleuo.
tus obras gran Francisco
el mundo verá presto,
milagros que venero,
prodigios, y portentos.
Zel. A Ignacio reconoce
Xavier que es a quien deuo;
y en adelante firme

que lleue el orbe en peso.
Salen el Gusto y canta. (Illegible)
Gust. Ya con esto señores no soy gusto
fino gusto de veras a lo diuino.
sin ser el tercero yo,
otra muger ha llegado,
y la mano le ha tomado,
no me descontenta, no.
Xau. Ya siento un gusto indecible
Ign. Y será mas cada día.
Vir. Al fin es promesa mia,
y será siempre infalible.
Ign. Que sientes? *Xau.* Siento un ardo
Ign. Que te fatiga? *Xau.* Va de teo.
Ign. Qué te le causa? *Xau.* mi empleo
Ign. Y en que se funda? *Xau.* En amor
Ign. Y de qué es? *Xau.* De una gloria
Ign. Hasla visto? *Xau.* muy de paso.
Ign. Qué te la mostró? *Xau.* Un acaso
Ign. Donde vive? *Xau.* En mi memoria
Ign. Quiéresla ver? *Xau.* Ay de mi
Ign. Y suspiras? *Xau.* Que me muero.
Ign. Esperasla ver? *Xau.* Si espero.
Ign. Por quien lo esperas? *Xau.* Por ti
Salen la Gloria diuina.
Glo. Pues por el te vengo a ver.
Xau. O Gloria diuina, y bella,
que si antes fuiste mi estrella
ya mi sol vienes a ser.
Glo. Oy de la virtud vencer
pudo la solitud.
Ign. Por esto de su quietud
el todo fereis las dos,
porque a la Gloria de Dios,
se encamina la virtud.
Zel. Yo en sollicito del velo,
sin inquietud congojosa
te daré vida dichosa
pues soy de las dos el zelo.
Años ha que a Ignacio el Cielo,
por compañero me ha dado,
y pues ya de su cuidado
eres consorte, Xavier.
Desde oy siépre me has de ver

en tu pecho, o a tu lado.
Gust. A que yo soy el Saynere
que a terezo este guisado,
que si el gusto es sazonado,
es la salsa del banquete.
Xau. Eternidad me promete,
la gloria que de ti espero,
y al gozo conque te quiero
es el alma estrecho valor:
si te me llegas me abraço,
si te me apatas me muero.
Glo. Pues tu coraçon rendi,
ven que a mi luz has de andar
Vir. Yo nunca te he de dexar.
Gust. Ni yo apartarme de ti.
Zelo. Xavier, ya el alma te di.
Ign. Ea amigo verdadero.
Glor. Echa por este sendero,
y sigue de Ignacio el passo.
Xau. Si te me llegas me abraço;
si te me apatas me muero.
IORNADA TERCERA.
Salen Gracejo, y Changa.
Gra. Rabioso salgo, y estoy,
por hazer un disparate.
Cha. Y a fee que no será poco,
que uno por hazer te falte.
Gra. Pues no quieres que me pudra
que una jornada se palle,
y que el tonto del Poeta,
al tablado no nos faque?
Cha. Es que como en ella tanto
chancearon las comadres,
no hizimos falta nosotros.
Gra. Si yo estuviera delante,
a fee que colorearan
mejor sus maternidades
que con todo el axo nuez,
que les pusieron sus madres
Chan. Pues dime, q les dixeran?
Gra. Mas de otras quatro verdades;
a las hermanas beatas,
è cerca del arrobarte.

A las nobles presunçias,
dos quemazones mortales,
y a las señoras hermosas,
tres cueros de guarda infantes.
Cha. Y aun les parecieran pocos.
Gra. A las culas cien pesares,
y probarlas que son tonas.
Cha. Bien la merienda repartes.
Gra. Mas pues ya se ha dicho desto
no es bien que otra vez se trace
y assi pues fomos criados,
murmuremos: *Cha.* Que me plazé:
Gra. Dime que comedia es esta,
que han levantado estos padres
pues siempre de ellas reniegan
todos sus paternidades?
Cha. Es comedia a lo diuino,
q aun no ha tres años cauales:
Gra. Esperate: A lo diuino!
no digas mas. *Cha.* Oye alarbo:
Celebróse aurà tres años,
con juegos, comedia, y bayles,
la fiesta del centenar.
Gra. No pases mas adelante,
que por mas que tirar quiero;
a este mi caltre grande,
las riendas del discurrir,
no ay remedio de pararle.
Que Centenar es aquele
que celebraron los padres?
y para cuyo festejo,
fue todo este comediage?
El vlado centenar
no es esse, que a fee de pagé;
que he consultado sobre ello
todos los escarramanes.
Yo he visto el martirologio;
y vendré que en el se hallen
si Centenares de Santos,
mas no Santos Centenares;
si a caso es el Centurion?
Cha. No amigo, que esse no trae
el boneton, ni la ropa.

Gra. Pues entiendalo algun fastre,
porque vn diablo serà poco.

Cha. Dixerontme la otra tarde,
que en aquel tiempo la Orden
cumpliò cien años cauales,
desde que Paulo Tercero
la confirmò, y estos padres,
hizieron gracias à Dios,
de vn beneficio tan grande.
Como auerla conseruado,
con aumentos tan notables,
tan estendida en el mundo,
tan florida y obseruante,
tan entera en su gouerno,
en sus misiones tan agil,
en sus letras tan lacias,
y en la opinion tan constante.

Gra. O la Chancilla, que es esto
que te metes a hablar graue?

Cha. Pues no ha de lleuar lo cuerdo,
si quiera vn rato vergante?
advierta que aunque gorróna
la Pasqua, y fiestas grandes,
me conficillo en San Ignacio,
y ay anima en estas carnes.

Gra. Pues vueſta merced preſiga,
con ſu diſcourſo elegante,
confeſſadifſima Reyna,
deuora de Centenares.

Cha. Digo pues, que como aſſiſten
en Roma los generales,
y allí desde el tiempo antiguo
han viado el celebrarle.
Las Centurias, eſte vſo
quieſeron ſantificarle,
haziendo que ſu exercicio
à coſas ſagradas paſſe.
Eſta ſegun he entendido,
fue la cauſa que mandaffen,
que eſta piadoſa memoria,
todo el mundo celebraffe.

Gra. Allà en Roma, en hora buena
que eſtas fiestas ſaturnales,
ſe celebren; pero acá,

donde hablamos en romance,
y no a y hombre, ni muger,
que entien la aqueſſe language.
Como no echaron de ver
que dirèmos los ſeglares,
fiestas: repiques: comedias:
chirimias, y arabales?
luminarias, y cohetes,
ſolo porque entonces hizo
cien años de reatinos?
Ay mas lindo diſparate,
pues aqui que ſe nos dà,
que eſtèn en Roma, ni en Flandes,
ni de que con ſus bonetes,
los emplumen por las calles,
ò en vn deſpejado dia,
à lindo fuego les aſſen.

Cha. Ya auian ellos entendido
dirian eſtos diſlates,
otros tales como tu,
que no ſon bobos los Padres.
Pero dixeron ſer fuerça,
hazer lo que les mandaffen,
con eſtimacion de todos.
y ſin ofenſa de nadie.
En Roma tambien algunos,
murmuraron, y à eſtos tales.
el meſmo Papa ofendido,
los motejo de ignorantes.
Diziendo que era ocaſion
muy digna de feſtejarle,
y concedio lubico,
Para eſta fieſta à los Padres:
celebraronla à ſu coſta
ſus nepotes Cardenales,
con magnificencia haitre,
y aparatos admirables.
Fue el Papa à la Compañia,
y a li con aſecto grande,
à San Ignacio adoro
en ſu Capilla, no obſtante;
que caſi nunca viſta,
Altars particulares,
diò limoſnas libro preſos,

y

y hizo finezas notables,
conque podemos de zir,
que vino a canonizarle,
el vſo de celebrar
eſtos años centenares.

Eſta fue Gracejo amigo;
la cauſa de no eſtrañarſe
de representar comedia
aqueſtos venditos Padres.
Comedia digo Gracejo,
donde no representaffen
mugeres de veras, que
todo nos lo embadurnaffen
La qual porque en nueſtra tierra
no pudo entonces lograrſe,
oy ſe recita, y por cauſa
de la rebaxa, de valde.

Gra. Cò eſſo me has còuencido
ya tengo dos mil peſares,
de auer dicho lo que dixes:
à ſeñores, no lo paſen,
que yo dixes aqueſtos verſos
ſin licencia de los padres.
Y ſon en eſtas materias,
tales ſus paternidades,
que me temo que ſi caſo,
por mis pecados lo ſon,
llegan lo à Fuente Rabia,
peguen en ſus arabales.
Y puedo mucho temer
ſi venimos à eſtos lances,
no ya que ataquen la plaza;
ſino que la deſataquen,
y hagan en eſta gran riza,
por ſeis, ò ſiete ramales.
Conque por mi deſventura;
llegue a coſtar mucha ſangre:
Pues por las llagas de Chriſto;
les ſuplico que lo callen
ſino quieren que à eſte pobre,
como à otro Chriſto le llaguen;

Cha. Como me huelge Gracejo,
que temas el que te caſquen?

Gra. Y tu pientas que tendrán

reſpecto a tu guarda infante;
aunque mas infante ſeas,
no ayas miedo que te guarde.

Cha. Es que yo no he dicho ſola,

porque puedan caſtigarme.
Gra. Es que podrà ſer que alguno,
por guſto de que eſta tarde
te leuanten la pollera,
teſtimonios te leuante.

Cha. Voy que pienſo que eſtà echà
mi ama dos mil volcanes,
porque à Xauier la han quita los
mas el lindamente haze,
porque eſta es grande embuſte, a;

Gra. Murmuraràs de tu madre
tu, quanto mas de tu ama.

Cha. Soy criada, no te eſpantes.

Gra. Alto, yo ſigo a Xauier,
con eſto aatà de trocarſe
en diſciplina la taba,
como en ſilicio los naypes. Vanſe.

Salen la Gloria de Dios, Ignacio, y
Xauier.

Xau. Deidad mas bella que el dia,
cuyo hermoſo balco ardiente,
al Sol quita lo lvoiente,
ſin ſombras de tirania:
deſpues que tu fue go embia
à mi pecho ſus concellas,
mil contrariadas bellas,
ſe ven en ti tan vnidas
que eſtàs produciendo vidas
y eſtàs matando con ellas.
Rigor piadoſo exercita
tu belleza, pues preuene,
almas à quien no las tiene,
y à quien las tiene las quita.
Que quando tu Sol exorta,
los rayos que à todos yeren
con ſu hermoſa viſta a ti quieren
luz, ſentido, viſta, aliento,
el agua, la tierra, el viento,
y ſolos los hombres mueren.
Bien que mejoran de eſta do

en

en siendo tu su omicida,
pues en lugar de la vida
las fírcas de alma el cuydado.
Y en este gozoso estado
no ay rezelos de morir
ni llega nadie a sentir
la muerte que tu le dás.
Que es mas vida, mucho mas
el amarte, que el vivir.
dearte, mi Gloria, quiero
esta vida, que recibí.
Pues que solamente viuo
quando por amarte muero,
la vida sola que espero
es perderle sin perderte,
y así no temo a mi muerte,
porque entre cuydados tales
q̄ bien no hallará en los males
quien halla vida en la muerte?

Ag. Gallarda hermosa, celestial señora
cuya diuina ardiente lumbre pura
es en el roxo imperio de la Aurora
cetro de luz, abismo de hermosura
tu q̄ has podido siempre vécadora
flechar valiente, fulminar segura,
alentado rigor, braseña oflada (da
matado herido, enamorado aira
tu q̄ en el fiero ardor de las batallas
con imperiosas municiones bellas
Rindes brios, orgullos abassallas,
alientos vences, almas atropellas:
rôpiendo el liego azul de tus murallas
se abatí a tus pies, cerros de este
por mejoraren su lucido asieto (llas
q̄ es tu pláta mas noble si mameto
este es eloben inclito, excelente.
Que mereció señora tu cuydado:
ya le tienes rendido, ya obediente
y vñano a mi de auertele ganado:
no piése el mudo q̄ mi asieto fiere
el mirarle tu amate, ni tu amado,
q̄ solo en tus castissimos detuelos,
es fino amor, aunque le falté zelos

Xavier si capre en la ley de tu obe
diencia,
despreciara en los mares la incósta
en los furiosos vientos la violencia,
en los altiuos montes la arrogancia
midiendo en su mayor circunferencia
de ambos polos sus pláras la distacia
emulas del ansioso pentamiento,
velas seran del mar, plumas del viento

Glo. Es tanto lo que confío
si atiende a vuestra fineza,
que en su valiente firmeza,
descansa el cuydado mio.
Serán mis dichas triufantes
con vuestro valor profundo
que es poco peso el de vn mundo
para tan fuertes Adlantes,
ambos sincelos en mi,
gozareis feliz vitoria,
porque el amor de vna gloria
admite a muchos en si.
Y quando rezelo alguno,
de dos mi asieto tuuiera,
bien a los dos admitiera,
pues que ya los dos sois vno.

Sale la Virtud.

Vir. En cada mirar vn rayo
y en cada accion vn horror,
hecha vn Iulio en el ardor,
aunq̄ en las flores vn Mayo.
Vn riesgo el ceño arrogante
vn asombro el tuuimiento
vn peligro cada acento,
y vn susto todo el temblarte,
mostrado por varios modos
su loca furia inhumana,
viene la Gloria mundana,
para retarnos a todas.

Sale la Gloria mundana con espada.

Ann. Atended a mis acentos
que en almas de fuego viuo,
o son volcanes, o infiernos,
pues toda yo los respiro,

Como

Como tan injustamente,
me auéis quitado a Francisco
cuyo pecho ha tantos años
que ambiciosa solicito?
Este Ignacio, que a la tierra,
para mi desdicha vino,
es la causa de que pueblen
ellos ayres mis suspiros.
Contra justicia me quita,
lo que por derecho es mio,
pues son para el mundo propios
los verdes años floridos.
Por el mar de mi deleyte,
nauegan los alvedios,
de tan generoso norte,
blanamente conducidos:
Entierro las libertades,
en mis duiges laberintos,
sin querer del desengaño
llegar a buscar el hilo.
Quantos mi vadera siquē
llamarena mi atractivo,
herm lo mar de quē fuerō
todas las belleças rios.
De aqui me derriba Ignacio,
introducion lo atreuido,
inquietado en mi imperio,
y en mi sosiego peligros.
Pero pues ya me quitaste
con engañoso artificio,
lo que mas apetecieron,
mis malogrados designios.
Desde este punto furiosa
contra ti, contra Francisco
y contra tu compañía
mis exercitos alisto.
Y porque no se te oculte
el enojo que concibo,
por esta comparacion,
todo mi furor explico.
Viste al Aguila valiente,
quando con buelos altiuos
por no dignarse del ayre
le fue al Sol de obelisco?

Vagel que bizarro surcan,
estos globos cristalinis,
donde son gauias, y velas
alas, y penachos rizos:
Vistela venir baxando,
a la alta punta de vn risco,
a donde examina inquieto,
todos los senos del nido?
Y hallando las pajas solas,
echando menos los hijos,
villanamente asfaltados,
de robador enemigo.
Tomando forma de rayo,
haze entre rebueltos giros
fatal palenque de asombros
esta campaña de vidrio?
Toda la pluma eriza la,
en cada cañon vn tiro,
flechas volantes las alas
los ojos incendios viuos.
Todas las garras destroços,
y entre espesos torbellinos,
de su furor, es de horrores
todo su aliento granizo:
Vistela que buelue al Sol
pensando que en el abismo
de sus luces puras guarda,
los hijuelos escondidos:
Y sin que vn atomo solo
se escape de su registro,
hasta que ve el desengaño,
no desampara el camino?
Y luego rabiosa, y ciega,
acercado basiliscos,
y de la lengua ayuda lo,
tridente de fuego el pico:
A qualquier aue q̄ encuentra
con corage executio,
la embiste, y sin querer darle
aun a temer el peligro.
Y de sus fieras nabajas,
con el azerado filo,
truncha vn manjar sazonado
a su furor delabrado?

Pues

Pues desgarrando la esmalta,
 su pluma, y en sangre tinto
 queda de finos rubies,
 bordado el pardo vestido.
 Conque le situen de galas
 à su orgullo vengatiuo
 de su vengança señales,
 y de su fiereza indicios!
 Pues así yo, y mas sangriera
 desde este punto dedico,
 mis delvelos, mis cuydados,
 mis ansias, y mis suspiros,
 mi indignacion, mis furoros,
 mis afanes, mis designios,
 mis maquinias, mis enredos,
 y el furor conque me irrita.
 A vuestra ruyna, intentado
 afrentaros, perseguitos,
 y buscando eternamente,
 vuestro mayor precipicio.
 Vereis q̄ vuestras acciones,
 de tal suerte califico,
 q̄ a vuestras virtudes corran
 plaça en el mundo de vicios.
 Vereis que en todo os calumnio,
 vereis que en todo os perligo,
 y que en vuestra ausencia siempre
 todas mis furias excito.
 Que el corage en que me enciendo
 el furor conque me animo,
 la indignacion conque rabio,
 la rabia conque me indigno.
 He de verterla adilubios,
 he de publicarla a gritos:
 porque llegue a las naciones,
 y no la olviden los siglos.
 Glo. Laca vanidad enfrena,
 tu necio arrogante estilo,
 y aunque à Ignacio le encaminas,
 advierte que hablas conmigo.
 No sabes que soy aquella,
 que tantas mudanças hizo,
 en almas, que por el Cielo,
 supieron dexar el siglo.

Aquella por quien los hombres,
 hazen de los bienes mismos
 que dexan, gloriosa escala,
 que les lleva al paraíso.
 Por Ignacio he descubierto
 à Francisco, tus salidos
 bienes, que el mundo idolatra,
 con tan ambriento apetito.
 Corrió la falsa cortina,
 donde viuen escondidos
 tus venenos, que engañosos,
 tiranizan alvedrios.
 Xau. Ya vi allí que son tus gustos,
 vnos mortales peligros
 tanto en la apariencia hermosos,
 quanto en la verdad nociuos.
 Di que la riqueza engaña
 pues ya con bulto precipicio,
 sigue al hombre, y ya le dexa,
 con desdenosos retiros.
 Vi que el honor solo ofrece,
 vnos fantásticos visos.
 desvanecidas ideas,
 de dibuxos fugitiuos.
 Vi que es vn gelfo alterado;
 todo el mundano bullicio,
 donde los nobles alientos,
 remen infaustos bagios.
 Y aunque nada desto viera,
 va bello norte que sigo,
 à que aborrezca me obliga,
 tus profanos delvarios.
 Igu. Mira si en vano te causas,
 Gloria humana, pues has visto
 que de tu luz se conocen,
 los fatales parasitimos.
 Mira como yo no soy
 quien a Xavier te conquistòs
 (aunque no quiero negarte
 esse que llamas delicto)
 Tu misma te hazes la guerra,
 pues que tan mal has sabido
 a tus resplandores fallis,
 dar apariencia de finos,

no temo tus amenazas,
 que si à ti te dote limo,
 no podrán darme cuydalo,
 tus alientos vengatiuos.
 A síd te muestra en la lengua,
 y en los ojos babilico;
 que ni en tus enojos muero,
 ni en tus agallas jo vino.
 Vin. Buena quedas vanidad,
 ahora si que me deliquis,
 de tanto como me ultraxan,
 tus desayres atreuidos.
 Mun. No ay ya quien no me desprecie
 toda al furor me repito,
 à mis amenazas caygan,
 hechos pedagos los riscos.
 Gima el viento, estalle el orbe,
 brame el proceloso abismo,
 y salpiquen sus espumas,
 estos globos cristalinicos,
 en mi prodigioso incendio.
 Yo soy quien mas participo
 de las centellas que exalo,
 de los rayos que fulmino,
 malicias, iras, venganças,
 ved que invoco vuestro auxilio,
 pues contra mí se conjuran,
 las Glorias del mejor siglo. Vase.
 Vin. Furoros derrama ardientes.
 Igu. Enojada vá. Xau. En extremo.
 Glo. Vamos que yo no la temo,
 con solitados tan valientes.
 Vase Chango y Gualillo, que eran dos niños
 de lindas voces, y daban la voz por la paer
 de cada uno de ellos una de las copias.
 Chi. Segun buelan por el ayre
 Gracegillo con Xavier,
 algun le mofafricano,
 les enseñó lo cruel.
 Gual. Y segun està el Gualillo,
 de poco aliento con él,
 parece como en Castilla
 la plaza del Ginés.
 Chi. Gualillo, si a mi Gracejo

me conquistas, te daré,
 los vizcochos de la Monja
 las conseruas del Virrey.
 Gual. Mucho me obligas Chancilla,
 porque yo te hago saber
 que se vá el gualillo al da'ge,
 como la mielca à la miel.
 Chi. Si à Gracejo me detienes,
 lerà el jarro, y yo clauel,
 y tendremos al Gualillo,
 por ollero, y por vergel.
 Gual. Yo con musicas, y alagos
 le intentaré detener,
 aunque es bien dificultoso,
 estar quieto vn calcabel.
 Chi. El picaro de desdenoso,
 sabe que le quiero bien,
 y por esto le me ausenta,
 no ramala para él.
 Gual. Pues yo voy a darle caga
 al fugitiu, baxel,
 y le tendré tan sugeto,
 como al cago, y la lacten. Vase.
 Sale Gracejo cantando muy mal esta copla.
 Gra. No ayan miedo que tal tenga,
 la fregona en buena fee,
 porque no me verás mas,
 por siempre jamás amena.
 Haze que se vá y detienele:
 Chi. Detente ingrato, detente,
 mira que entre mil tollozos,
 es vn chicharron mal oco,
 y d'ese guiso mis ojos.
 Gra. Por Dios Chango que me llores,
 mas limpio y menos co'cho,
 no manges la çapatillas,
 que crecen mucho los hongos.
 Chi. Pues porque me dexas. Gra. Haya
 del manilo, porque es ventoso,
 como nabo de Galicia,
 y para al fin en vn soplo.
 No mas bur-las Chango mia,
 que aunque apruechan en pere
 las çanças para el temilo.

valen menos para el otro.
 temo que la muerte arroxe
 el virotazo de plomo,
 y me zampe en el infierno,
 sin passar por Purgatorio.
 Y assi con el gran Xauier,
 à San Ignacio me acojo,
 el bonete n me encalqueto,
 y con la ropa me aforro.
Cha. Hame dexado esta nueva,
 el animo tan absorto,
 que roda de puro elada
 esto y como vn caldo gordo.
 Picada estoy à mi furia,
 à mi rabia atiende, tonto
 que en esta comparacion,
 declaro todo mi enojo.
 Viste a caso vna donçella
 con guarda infante pomposo,
 colgando vna liga verde,
 echo de canas el moño?
 Vistela quitar el manto,
 que fue de su talle adorno,
 y arrancarle dos balquiñas,
 con cotage riguroso?
 Y en dexandola en enaguas
 de vn raso blanco lustroso
 le rapando la cabeça,
 todo el pelo, y mas que todo,
 Y alli para vn salpicon,
 de bacca, y si a questo es poco,
 para vn pebre de gazapos,
 ò vna caçuela de pollos,
 la pican, y la repican,
 en tantos menudos troços,
 que son los que hazen en ella
 no trozos, sino destrozos?
 Vistela como picada,
 del azero impetuoso,
 de sus ent rañas arroxa
 rayos de fuego a los ojos?
 Conque azotando a sus niñas,
 las llega à apurar de modo,
 que se mezclan.

las lagrimas con los mocos?
 Y esto con tal bateria,
 que obliga al mas animoso,
 à soltarla de las manos,
 y dar al diablo el adebo?
 Pues assi yo, y mas picada,
 has de ver que me encebello,
 y que a tus ojos saltando,
 à sus dos niñas azoto.
 Donde mi furiosa rabia,
 donde mi furor rabioso,
 la ponzoña con que apesto,
 la peste con que emponçoño.
 Te arroxe chispas ardientes,
 que te piquen como abrojos,
 para que llores dos mares,
 sino bastan dos arroyos.
Gra. Alabado sea el señor
 que aunque me sigue tu enojo,
 en tu Magestad confio,
 que me sacara de todo.
Cha. Pero no de la bodega:
Gra. Allí estarè mas de roto
 y con mas puros consuelos,
 porque en el mundo los gozos;
 Chança, son agua los siempre.
Cha. Vos seréis gentil mo torro.
Gra. Pues aunque mo torra seas,
 no hemos de ser matrimonios
 pero que ruido es a questo?
**Salen la Nobleza, Hermosura, Discrecion,
 y Gloria mundana.**
Mun. Necias, que tan para poco
 ayais sido, y que vencidas
 offeis boluer a mis ojos?
Nob. Gloria humana no te canfes,
 la virtud lo riade todo,
 de oy mas de igno me alisto,
 en el esquadron famoso.
 Darèle principes grandes
 en sangre, y nobleza heroycos,
 y que en mejores batallas
 sepan vencerse a si propios. **Vase.**
Xer. Yo tambien esto y rendida,

à la razon, y dispongo
 mejorarme, dando à Ignacio
 de maacebos generosos.
 Vn esquadron, que ignorando
 del mundo lasciuos gozos,
 den castas flores al Cielo.
 y frutos de exemplo a todos. **Vase.**
Dis. Yo que como mas discreta,
 sus vanidades no ignoro,
 tambien me dedico a Ignacio,
 y en discursos ingeniosos.
 Trato discreto, y prudente,
 libros diuinos y doctos,
 su compania en el munio,
 ter à enseñanza y assombro. **Vase.**
Gra. O que linda gente lleuo,
 à Dios cobolla yo amosco;
 que late tu baraxanlo,
 pues que lo has perdido todo. **Vase.**
Mun. Que buenas vamos quedando,
 que hemos de hazer?
Cha. Hijas al brodio,
 ò aprender a echar soleras.
Mun. Ay mas ciuil indecoro:
 que todas assi me dexe?
Cha. Hasta el pizaro piojoso,
 del Gracegillo insolente,
 dize que me vaya al rollo.
 Pues cierto que le explique
 harto furiosa mi enojo,
 con vna comparacion,
 bastante a rendir a vn toro.
Mun. Desesperada me voy,
 que no ay remedio: **Cha.** No ay otro
 sino sepárnos las manos
 pues el tiempo es riguroso. **Vase.**
**Salen Ignacio en abito de noche muy
 vizarro.** (diente;
Ign. Diuina gloria, en cuya libre ar-
 vinen entretenidos mis cuyda los,
 ò que mal se logran empuja los,
 en esta luz vistosa, y aparente! (te,
 Mas aùn qué astucia el mudo intè-
 acreditar sus gozos afechosos,

con mirar estos globos estrellados;
 al punto se conoce lo que miente, (no
Ay. Dios q poco gusto ay en lo humas
 ay que atractivo es todo lo diuino!
 vno que penal y otro que consuelo!
 que solido es aquello! esto que vano!
 q asquerosa, que in munda, que imagino
 toda la tierra quando miro al Cielo.
**Salen Xauier en el mismo abito por otra
 puerta sin verse.**
Xia. Basta, basta mi gloria, q ya sieto,
 tato fuego en mi pecho q me abraço:
 basta, porq es el alma estrecho vaso,
 para tan gran medida de contento.
 Basta, basta que llega a ser tormento
 en vez de gusto, el graue ardor q pade-
 sed (O Cielo) en los gozos mas escaso,
 ò sed mas liberal en el aliento.
 Basta, que ya las fuerças desfallecen,
 ya es imposible mi mi Gloria bella,
 porq me anego en este mar profundo.
 Basta, porq aùn mas las llamas crecen
 tanto, q de este incendio vna cétella,
 basta para abrasar a todo vn mundo.
Salen la Gloria Diuina, y ponesen en medio.
Glo. Agora que de la noche,
 la magestad tenebrosa,
 prende al bullicio en sosiegosa,
 y à las colores en sombras.
 Sin verse Ignacio, y Francisco,
 sus afectos destahogan,
 que en los mares de sus pechos
 andan inquietas las olas.
 Ignacio, todo es dezir,
 con fineza afectuosa,
 quan vil le parece el mundo
 quan lo contempla la gloria:
 Xauier, de deliquas lleuo,
 del pecho el vaso trasborda,
 que son los consuelos tantos,
 que ya por muchos rebosaa.
 A hazerles tañores vengo,
 que solo el fauor le logra
 donde el afecto por grande

corre plaza de congoja.
Llego á Xavier, que aunq̃ entram
en esta vida me adoran, (bos,
pero es Fráncisco el primero
q̃ ha de gozarme en la otra,
Francisco?

Xav. Dueño del alma,
luz peregrina, y hermosa,
que estos ayres tenebrosos
con cercos de rayos doras.
Y tanto entre amores tiernos,
y ternezas amorosas
á mi pecho te repites,
que tu a ti mesma te estorvas.
Dulce diuina belleza,
ó como conozco agora,
los quilates con que excedes,
á la del mundo engañosa!
Porque aquellr solo sirue,
así misma de lisenja,
de apertito á quien la busca:
de desprecio á quien la goza.
Pero tu Sacra deidad
para todos eres gloria,
y tanta para mi pecho
que en dulces anias le ahoga.

Glo. Tuya soy, y tu eres mio,
Francisco mi mano toma. Desfale
porque la Gloria de Dios,
dará la mano á tus obras.

Xav. Ay de mi, no puedo mas,
basta Celestial Señora,
basta que se anega el alma,
si en tan alto mar se engolfa.
Basta que falta el aliento,
basta que el pecho goçobra,
baya, que con peso tanto,
todo el baxel se trastorna.
Basta, basta, que me muero.

Dexase caer en los brazos de la Gloria.

Glo. Desmayóse en tanta copia
de dulçuras, y así es bien,
que mis brazos le recogán,
Velos Ignacio.

Ign. Si la vista no me miente,
fino me engaña la sombra,
este es Xavier, que descansa,
en los brazos de la Gloria.
Dichosa tu mil vezes, y dichoso
desmayo, que merece tanto aliento,
que no puede ser mal q̃ de tormento,
el que admite esse rato de reposo.

Que mayor biẽ q̃ en golfo tenebroso
nauegar en la luz: que mas contento
que auer de gouernar tu movimiẽto
por el rumbo de norte tan glorioso?
Que mucho q̃ apetezcas el desmayo,
que mucho que descuydes el sentido
si tal descanso á tu fatiga espera:
Mas juzgo que te enlajas para rayos,
y a la fragua del Cielo te has subido,
que tal fuego merece tal esfera.

Xav. Ay de mi! Glo. Ya baeluc en sí
Xav. Por vos mi Dios desde agora,

los trabajos no me bastan,
y los consuelos me sobran.

Glo. Agora me llevo á Ignacio,
que dizes fuerte Loyola?

Ign. Fuerte: mas vale vn desmayo,
que mi fortaleza toda,
dichoso el que desfallece.

Glo. Zelos? Ign. No Zelos señora,
sin pesar de dicha agena,
siento el faltarme la propia.

Glo. Ay Ignacio, Ignacio mio
tu envidias agenas glorias,
quando sabes que en tu pecho,
toda mi luz se atesora?

Ign. Vi nauegar en dos brazos,
á la naue mas dichosa,
que en ondas de leche, y naxar,
discurríõ campos de Aljofar.

Glo. Pues yo Ignacio seré naue,
y tu mar, en cuyas olas,
se engolfarán mis trofeos,
naugando viento en popa.
Verás entre ti, y Xavier,
las conocidas mejoras,

que

que él en la Gloria descansa.
y en ti descansa la Gloria,
en tus brazos me recibe.

Dexase caer en los brazos de Ignacio.

Ign. Iesvs, celestial señora,
mira que soy flaco adelante,
para esfera tan grandiosa.

Velos Xavier.

Xav. A la luz de vn Sol dormido,

voy mirando que reposa,
sobre los brazos de Ignacio,
todo el peso de la gloria,
O soberano fauor!

ó grande Ignacio excelente!

como se ve claramente,

lo que excede tu valor!

Tu pecho por superior,

merece eterno laurel,

pues de glorias al tropel,

de descansar desmayo

mi pecho, y el tuyo no,

de que descansen en él.

De los fauores que oy vi

al tuyo la palma doy,

yo para la Gloria soy

mas la Gloria es para ti:

El fauor que me haze á mi

la Gloria diuina es,

(porque mas vfano estès)

de tu fauor vn ensayo,

pues toma de mi el desmayo;

para darte despues.

De la gloria en la asistencia;

yo el ser menor descubri,

pues al fin desfalleci

á su diuina presencia.

Pero en ti la diferencia,

(valiente Ignacio) es notoria

que puestas dá la vitoria,

desmayada en tu poder,

dize que vienes á ser

gloria de la misma gloria;

es tu blason soberano,

á mayor Gloria de Dios;

y bien ayudais los dos,
á que el serlo estè en tu mano.
Yo tengo Ignacio por llano,
que al desmayar su vigor,
de tu brazo en el valor,
miña se quiso mostrar,
por acerca rse al lugar,
donde hade hazerte mayor!

Glo. Bien mis fauores diuinos,
se celebran si se gozan.

Xav. Ay Dios que Glorias tan dulces!

Ign. Que aulçuras tan gloriosas!

Sale el Zelo y la Fè, a quien la idolat-
ria trae pressa.

Zel. Como Zelo de tu honor

oy vengo (diuina Gl. ria)

á quearme que dos rayos,

en blandos ocios escondas.

Ten lastima de tu Fè,

pues como ves la aprisiona,

la profana idolatria

en cationas rigurosas.

Parte si quiera con ella

y de dos soles que gozas;

el vno á Asia concede,

que el otro le basta á Europa.

Ac. Ay de mi, que tantas gentes

abiten en ciegas sombras,

sin auer quien de mi luz,

les muestre la clara antorcha?

Idol. Constante será mi imperio

mientras que con hebras roxas

el soluciente bordare,

el raso agul de su çona.

No pientes Fè de fatarte

de las prisiones que lloras,

que has de ser esclaua siempre

del oro de mi corona.

Fè Ay barba á Id. latria,

que injusta nente malogra;

las luzes de mis verdades,

que tus tinieblas estoruan!

Glo. Que dezis amantes mios?

Ign. Yo, yo, diuina señora,

iré

Comedia famosa.

Guarda el fuego en agua viva,
 flegó el mar con su voz,
 y oíó estacados prodigios.
Vir. Muído al entrar en la China.
Ign. Que trabajos tan lucidos!
Glo. Ignacio, también en este tiempo
 que descanse.
Ign. Solo quido Gloria mia, que disponga
 de mí a tu gusto, que obino
 mas aumento que mi Cielo,
 y este afecto así se explico.
 Si agora Dios seguridad me diera,
 y desde aquí a su vista me llenara;
 pero al parecer me allá me asegurara,
 que con que darne acá mas le siruiera.
 Si la Gloria de Dios se prometera,
 algun aumento en mí que la enalaguará,
 en eterna salvacion aventurara,
 porque ella mas gloriosa se entendiera.
 Y si para entrar acá en el suelo,
 las ofensas de Dios fuera importante,
 me entrara yo a penar en el infierno,
 y aun me caolina allí mas desconsuelo,
 ver blasfemado a Dios solo vn instante,
 que padecer aquel incendio eterno.
Glo. O Ignacio perfecto amante,
 de la edad s. preuigil
 esta fineza anticipa,
 tu premio yente conmigo.
 Al Zelo, y a la Virtud,
 me encomiendes determino
 en Compañia Zel Lavados,
 siempre en la lab viunmos.
Com. A Dios m. padre. *Ign.* Hija a Dios.
Glo. Ven Ignacio.
Ign. Yate fizo. *Fanse lavados.*
Vir. Que dicho so fin alcany
 vn amante a lo diuino!
Com. Grandes exemplos me dexan
 Ignacio, y Xauier inuidos,
 mas con la virtud, y Zelo,
 felizmente los imito.
Vir. Yo siempre contigo estoy.
 Zel. Yo jantamente te asisto.
Salen Changa, y Gragejo.
Ch. Tente Gragejo no salgas,
 que ya se acabo tu dicho.
Gra. Pues que quita el Paeta,
 que me quedase escondido,
 y no viese la apertencia.

pues sacome yo a mí mismo;
Vir. Mira heroyca Compañia,
 la Gloria donde han subido,
 tus padres, y atiende agora,
 a sus gozos excessivos.
Chirimias. descubrela Gloria en su trono, y ga-
 cio, y Xauier, en abito de la Compañia,
 de rodillas.
Glo. Ya mis famoso soldados
 descanan. *Com.* Y yo milito,
 señora siempre por vos.
Ign. Yo con mis ruegos continuos,
 alentando tus espielos,
 tus aumentos solicito.
Xau. Yo con mi ruego te valgo,
 y con mi exemplo te animo.
Gra. Señora, para Gragejo,
 ay por allá vn rincencilo.
Ch. No ay Gragejos en el Cielo.
Gra. Ni Changa, cara de mico.
Sale el Gusto.
Gust. Pues gustos allá los ay.
Ch. Si mas eres tu Gustillo.
Gust. Empiaréme, y seré
 vn Gustazo como vn pino.
 hagame lugar señora *de rodillas.*
 y diré mis cantaritos,
 para que pueda cantando,
 correr plaza de Angelico.
Com. De la tierra señores me subo al Cielo.
Rapie. Que en el mundo los gustos son pasajeros.
Ch. Canta. *Canta.* Pues que rem dio?
Gust. Canta. Despreocar gustos breues
 por los eternos.
Ch. Canta. *Canta.* Pues a Dios mis se ñores,
 yo me conviento,
 abrenuncio de changas,
 salvarme quiero.
Gust. *Canta.* Qu' ca tu intento.
Ch. Canta. Conquistar a la gracia
 mas que al Gragejo.
Ign. A Dios hija. *Xau.* A Dios hermano.
Com. Ay padres dichosos ñuos!
Cierrase con Música.
Gra. Yase cerró la cortina.
Ch. Donde vas? *Gra.* A ver a mi ño.
Vir. Contigo voy comañia.
 Zel. Yo siempre tus pasos guio.
Com. Y aquí senado dan fin
 las Glorias del mejor siglo.

